

F. Javier Abad Martínez

La población en el Valle del Tiétar a finales del siglo XX



Introducción

El propósito del presente trabajo es analizar la población del Valle del Tiétar durante las últimas décadas del siglo XX, su evolución a lo largo del siglo, sus bases económicas, así como sus factores (movimiento natural, movimientos migratorios); su estructura (biodinámica, socioeconómica, cultural); la distribución por municipios y su relación con los centros o polos de atracción. Se acompañan cuadros y gráficos para una mejor comprensión del texto.

Algunos de los apartados tienen menos documentación o están menos explicados que otros. Esto no quiere decir que no tengan importancia, sino que la carencia o la dificultad de encontrar datos que justifiquen las hipótesis presentadas impide dotar de suficiente consistencia al apartado en cuestión.

Asimismo, se adjunta un anexo documental pormenorizado por municipios de todos estos aspectos antes señalados, donde se incluyen cifras y tasas, con la pretensión de que pueda ser utilizado como aportación, para ulteriores investigaciones.

Plantearse desde el punto de vista estadístico la recopilación de tales datos en un área delimitada y pequeña como es ésta, constituye una tarea prolija y ardua, pues ni es fácil encontrar todos los datos, ni los que existen, explotados por las distintas instituciones, coinciden y, ni mucho menos facilitan su recogida.

Así, por ejemplo, no se dispone de todos los datos sobre edades y sexos. En otros casos, al no disponer de fuentes fiables, no se han consi-

derado, es el caso de las relativas a la distribución de población activa y nivel de instrucción en el ámbito municipal.

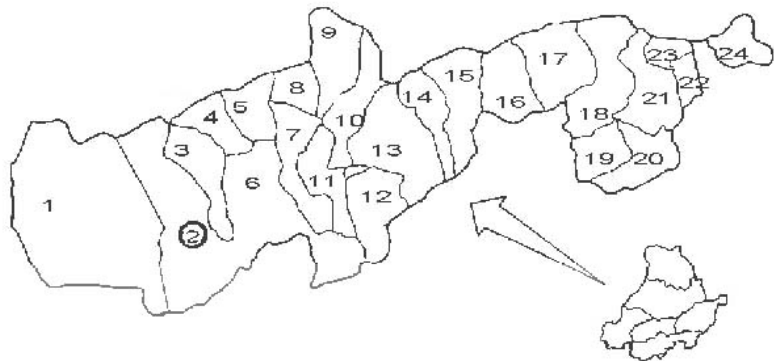
Entiendo que cualquier aportación que tenga un mínimo carácter científico contribuirá no sólo a enriquecer el conocimiento de la comarca que nos ocupa, sino que puede y debe servir para recapacitar y planificar adecuadamente sus recursos en el futuro, emplazando desde aquí a las distintas instituciones a facilitar la tarea de investigación.

En este sentido, los problemas demográficos detectados a gran escala (descenso de la natalidad, envejecimiento, etc.) se derivan de tendencias y de situaciones que se dan en el nivel comarcal y local. Pues bien, es en estas comunidades y pueblos donde se moldean día a día los comportamientos demográficos. También ahí aparecen las tensiones demográficas en relación con las diferencias socioeconómicas, culturales e ideológicas. Pero también ahí, se pondrán en evidencia las situaciones marginales y la diversidad de comportamientos.

1. La población en el valle del Tiétar

La comarca del Valle del Tiétar tiene una población de hecho a 01/01/1999 de 33.400 hab., según la revisión del Padrón Municipal de habitantes de 1996. Esta cifra representa un ligero descenso con respecto al referido Padrón, 34.054 habitantes.

1. Candeleda
2. Poyales del Hoyo
3. Guisando
4. El Hornillo
5. El Arenal
6. Arenas de San Pedro
7. Mombeltrán
8. Cuevas del Valle
9. Villarejo del Valle
10. San Esteban del Valle
11. Santa Cruz del Valle
12. Lanzahita
13. Pedro Bernardo
14. Gavilanes
15. Mijares
16. Casavieja
17. Piedralaves
18. La Adrada
19. Fresnedilla
20. Higuera de las Dueñas
21. Sotillo de la Adrada
22. Santa Mª del Tiétar
24. Fresnedilla



La comarca ocupa el 14,68 % de la superficie provincial y su población representa el 20,13 % dentro del conjunto demográfico provincial. Es así que su densidad es más alta que la media provincial y un poco menos que la mitad de la media nacional.

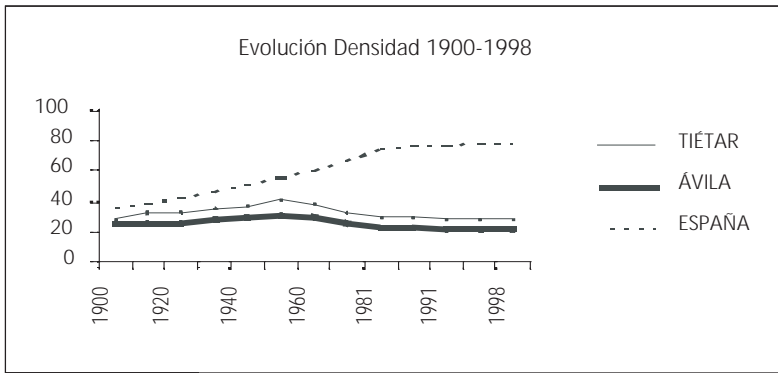
La debilidad demográfica de la comarca y de la provincia, que es tradicional, se ha visto agravada en las últimas décadas, debido al fenóme-

no migratorio, al envejecimiento de la población, al abandono de sus actividades tradicionales y a su casi nulo reemplazo por otras.

Por otra parte la población se distribuye de forma y concentración irregular a lo largo del eje vertebrador que supone la C-501 con un ramal hacia el Puerto del Pico en conexión con Ávila capital.

Evolución de población y densidad

AÑOS	TIÉTAR			ÁVILA			ESPAÑA		
	Población	Nº índice	Densidad	Población	Nº índice	Densidad	Población	Nº índice	Densidad
1900	34.009	100	28,77	200.457	100	25,9	18.83.0649	100	36,9
1910	37.860	111,3	32,03	208.796	104,1	25,9	20.360.306	108,1	39,6
1920	37.914	114,4	32,07	209.360	104,4	26,0	22.012.663	116,9	42,4
1930	40.841	120,1	34,55	221.386	110,4	27,5	24.026.571	127,6	46,9
1940	43.419	127,6	36,73	234.671	117,0	29,2	26.386.854	140,1	51,5
1950	46.464	136,6	40,22	251.030	125,2	31,2	28.172.268	149,6	55,7
1960	44.229	130,0	38,25	238.372	118,9	29,6	30.776.935	163,4	60,5
1970	38.162	112,2	32,28	203.798	101,6	25,3	34.041.531	180,7	67,3
1981	34.421	101,2	29,21	178.997	89,3	22,2	37.682.355	200,1	74,7
1986	35.283	103,7	29,85	179.207	89,4	22,6	38.473.448	204,3	77,1
1991	34.564	101,6	28,25	174.349	86,9	21,5	38.872.268	206,4	78,1
1996	34.054	100,1	28,61	166.343	82,9	21,0	39.669.392	210,6	78,3
1998	33.430	98,2	28,28	166.072	82,8	20,8	40.202.160	213,5	78,8



Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

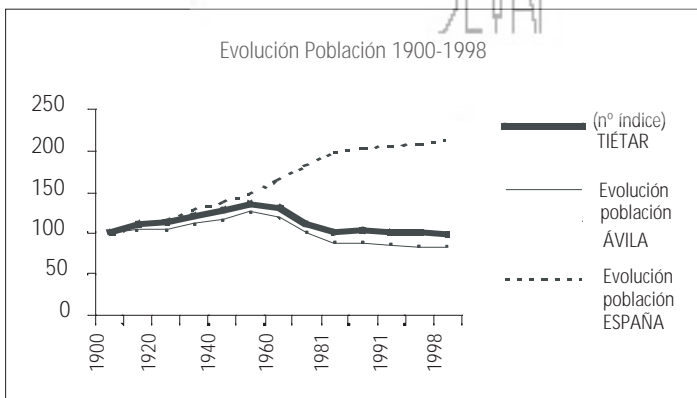
El 65% de la población del Valle del Tiétar se concentra entre los 3 pueblos de más de 3000 hab. (Arenas de San Pedro, Candeleda y Sotillo de la Adrada), precisamente en los dos extremos de un imaginario, largo y estrecho rectángulo, conteniendo en el centro y lados grandes vacíos poblacionales con pequeñas o nulas densidades.

Los pueblos que tienen una población menor de 1000 hab. (14), más de la mitad, presentan las menores densidades, salvo excepciones como Casillas o Poyales del Hoyo. Caso especial este último, ya que no posee más término municipal que casi su casco urbano, fruto de las luchas emancipadoras de los señores de las tierras de Candeleda y Arenas de San Pedro¹.

Aunque es la comarca menos despoblada y mejor distribuida de la provincia², está sufriendo el mismo proceso que el resto: despoblamiento, envejecimiento, distorsión espacial (concentración en algunos municipios y abandono de otros), etc.

1.1. Evolución de la población

La comarca igual que la provincia y otras de su mismo entorno socioeconómico y cultural, ha seguido una trayectoria irregular. El sentido de su evolución contrasta con el que manifiesta la población española en su conjunto. Mientras que esta última presenta un ritmo regular de aumento, con ligeras oscilaciones, en la población



¹ M.A. Troitño: Ev. Histórica y cambios en la Org. del territorio del Valle del Tiétar abulense

² Teresa Sánchez Sánchez: Estudio Socioeconómico de la Provincia de Ávila. I. La Población

del Tiétar y de Ávila, por el contrario, se distinguen períodos de crecimiento de muy diversa intensidad, entre los que se intercalan otros de signo opuesto.

Podemos encontrar varias etapas diferenciadas:

- a) Crecimiento sostenido 1900-1930
- b) Crecimiento lento 1930-1960
- c) Emigración y despoblamiento 1960-1986
- d) Despoblamiento 1986-2000

1.1.1. Crecimiento sostenido 1900-1930

Etapla caracterizada por un fuerte impulso demográfico, proveniente de fines del s. XIX y acentuada en las tres primeras décadas del s. XX. Mantenimiento de una tasa media-alta de natalidad y un paulatino descenso de la de mortalidad. El desarrollo económico y social de esa etapa es propio de un país subdesarrollado con fuertes tensiones en su estructura productiva.

1.1.2. Crecimiento lento 1930-1960

El lento crecimiento durante esta etapa representa una desaceleración de la evolución anterior. No se corresponde con el crecimiento natural que es superior al real, indicando la aparición de la primera oleada migratoria. La atomización de la propiedad, la escasa industrialización y la nula inversión privada y estatal (la única iniciativa interesante es el proyecto inconcluso de Ferrocarril), impide la absorción de mano de obra sobrante en los años 30 y después de la Guerra Civil con la política autárquica de los gobiernos franquistas.

Es en el censo de 1950 cuando comarca y provincia alcanzan su clímax poblacional, 9 pueblos alcanzan el máximo de población del siglo, y sólo dos o tres experimentan un inapreciable descenso respecto a la década anterior³. Este clímax coincide con el intento de mantenimiento del régimen autárquico de producción, asociado a una agricultura de baja productividad, de autoconsumo. El aumento de la densi-

dad hasta 40'22 hab/Km² y su lógica progresión con tasas de crecimiento relativamente altas, quizá habría llevado en décadas posteriores a fuertes tensiones entre ese aumento de población y la capacidad de la estructura productiva, invariable desde décadas anteriores, para absorberla. La salida de mano de obra sobrante camino de la emigración estaba garantizada.

El censo de 1960 aparece como el final de un largo período sostenido siempre al alza, y el comienzo de un cambio brutal de tendencia. A partir de esa fecha, se sumarán año tras año, los decrementos de la población rural. Al concluir este período que se corresponde con la guerra civil y la autarquía, los recursos humanos del espacio comarcal y provincial se habían desarrollado muy por debajo de la media nacional.

1.1.3. Emigración 1960-1981

Las consecuencias de la apertura económica con el Plan de Estabilización de 1959 y el posterior "desarrollismo" se traduce en un intenso flujo emigratorio que reduce considerablemente el volumen y modifica la composición de los recursos humanos del Valle del Tiétar. La población de 1981 en adelante equivale prácticamente a la de 1900.

En estos 20 años, y después de un siglo de crecimiento sostenido, aparece por vez primera el retroceso demográfico. En la primera década de esta etapa no hubo municipio alguno que no conociera la emigración.

En la siguiente década de este período sólo tres municipios: Arenas de San Pedro, La Adrada y Sotillo de la Adrada, experimentan un ligero crecimiento. En el caso del primero, su carácter "urbano", polo de atracción de la zona circundante y con cierta diversificación sociolaboral, aguanta el desplome y estabiliza su población. En el caso de los otros dos municipios mencionados se manifiesta la aparición de actividades del sector terciario, como la 2ª residencia, y cierto desarrollo comercial, que constituirá el ejemplo a seguir por el resto de los municipios de aquí en adelante, pa-

³ Ver ANEXO DOCUMENTAL: Cuadro de evolución de la población de hecho del Valle del Tiétar 1900-1998

ra así intentar equilibrar sus efectivos y su balance contable.

La generalidad, sin embargo, ha sufrido un despoblamiento masivo que ha llevado a sus municipios a densidades tercermundistas, al abandono de sus recursos económicos y al cambio de residencia de más de la mitad de sus habitantes.

1.1.4. *Envejecimiento y despoblamiento 1981-2000*

Con el Estado de las Autonomías se refuerza aún más el carácter periférico y de frontera que ya tenía la comarca del Valle del Tiétar, estrechando por proximidad y supervivencia sus lazos con el área madrileña y desvinculándose de forma real de su cabecera provincial y de sus nuevas capitales administrativas. Esta etapa se inicia con un cambio de tendencia en la evolución demográfica, de 1981 a 1986 la población recupera el signo positivo de su saldo migratorio. La crisis no sólo paraliza la emigración sino que alienta además una corriente de retorno basada en jubilaciones anticipadas o indemnizaciones laborales. Este pequeño flujo de retornados unido a la paralización de las pérdidas del demosistema local por la emigración, permitieron en ese momento que se interrumpiera el retroceso de la población.

Pero es más bien un espejismo, porque a partir de 1986 la población sufre otra caída más lenta pero inexorable. Pues aunque hay un pequeño crecimiento de 1600 habitantes entre 1981 y 1991, los indicadores demográficos, pero sobre todo la Tasa de Natalidad y el Crecimiento Vegetativo predicen un futuro de decrecimiento que se confirma con los sucesivos censos y padrones⁴.

1.2. Bases económicas de la evolución demográfica reciente

La evolución demográfica que hemos visto se corresponde con las fases de la economía provincial y española y las relaciones de esta con la

internacional. Los procesos de fuerte crecimiento o el despoblamiento obedecen a factores ajenos a las potencialidades de la propia comarca.

La fase de estancamiento tuvo su fin junto a la del periodo económico de la autarquía.

Ambas concluyeron con la implantación del Plan de Estabilización, dirigido a integrar a la economía española en la órbita occidental. La utilización más racional de la mano de obra rural (según criterios economicistas) tuvo como consecuencia la intensificación de los movimientos migratorios.

El Primer Plan de Desarrollo (1964-67) otorgó un lugar preferente a objetivos como la reestructuración sectorial, mejoras en la productividad de la agricultura y el desarrollo industrial (polos de desarrollo) y provocó la mecanización del sector primario y el éxodo rural.

El Segundo Plan de Desarrollo (1968-71) se centró en el espacio urbano, es la época en que todas las ciudades se transforman violentamente, con sus nuevas tipologías, déficits de equipamientos y segregación socioespacial.

Mientras esto ocurre en las ciudades, los pueblos se vacían con la emigración de sus adultos activos, consumándose así unos fuertes desequilibrios espaciales.

El Tercer Plan de Desarrollo (1972-75) intentó dar preferencia a las necesidades sociales, pero quedó limitado por los problemas estructurales de la economía y por la incidencia de la coyuntura internacional (crisis energética) y de la transición política.

En esta etapa las repercusiones de esta crisis mundial obligaron a moverse dentro de un fuerte ciclo de recesión que en nuestro caso se manifestaron con crudeza en la década de los 80.

Se agudiza, por tanto, el estancamiento económico: reducción de la inversión, de oferta de puestos de trabajo y de crecimiento de la renta.

Las tasas de desempleo de la población comenzaron a crecer fuertemente: por la reducida oferta de puestos (estructura de edades con gran presencia de jóvenes); por la desaparición de

⁴ Ver ANEXO DOCUMENTAL: Cuadros de indicadores demográficos

otros existentes (cierres empresariales); y también por la concurrencia, junto a la nueva generación de jóvenes, de un número variable de emigrantes retornados en los últimos años (desaparición de empleo en lugares industriales tradicionales, Madrid fundamentalmente).

Ya entrados los 80, las nuevas políticas monetaristas para acabar con la crisis mundial, la renovación tecnológica, y el ingreso en la CEE son el marco en el que se desarrolla definitivamente la involución demográfica.

El sector primario, sustento de la población en el área que nos ocupa, se desploma y la política de subvenciones delimita claramente las expectativas del sector. El sector agrícola ha cedido paso a las explotaciones ganaderas más susceptibles de conseguir ayudas, pero la competitividad en los mercados hace que este subsector corra la misma suerte que la agricultura⁵.

Por otra parte, el tímido repunte económico a partir de 1986 sólo afectará tangencialmente a la economía del Valle, el estímulo provendrá de la demanda de mano de obra en el subsector de la construcción en Madrid, lo que provocará un mayor abandono por parte de las jóvenes generaciones de las labores agrícolas y ganaderas y también hará repuntar la emigración, aunque en menor medida que en décadas precedentes.

Esta situación se prolonga en la década de los 90 y aunque existe alguna iniciativa como la de la actuación industrial con la creación del Polígono de Sotillo de la Adrada, esta resulta insuficiente para la necesaria generación de empleo que asiente a la población.

En esta década se acelera el proceso de terciarización ya iniciado con las oleadas de chalets de los años 70. El turismo y el comercio parecen ser los dos sectores más dinámicos en cuanto a la creación de empleo en el valle. En 1991 dieciséis de los pueblos del Valle del Tiétar tienen ya más viviendas secundarias que principales⁶.

Nos encontramos pues con una economía basada fundamentalmente en la producción pa-

ra los consumidores de “fin de semana”, y la población activa se distribuye juntando rentas familiares entre los restos del sector primario, la construcción en Madrid, el comercio y el turismo.

2. Factores de la evolución demográfica

2.1. Movimiento natural de la población

Durante todo el s. XX, el de la transición demográfica española, los factores sociales (aumento del nivel de vida, medidas higiénico-sanitarias, prácticas anticonceptivas, etc.) han modificado los comportamientos biológicos que determinan la evolución de las tasas de natalidad y mortalidad.

Esa larga transición se caracteriza por las siguientes etapas:

Hasta 1920-30: Sociedad primitiva y agrícola con Tasa de natalidad muy alta, Tasa de mortalidad alta con fluctuaciones y un crecimiento demográfico bajo.

Desde 1930-60: Sociedad preindustrial con Tasa de natalidad alta, Tasa de mortalidad decreciendo aceleradamente y un crecimiento demográfico creciente.

Desde 1960-81: Sociedad industrial, con Tasa de natalidad decreciente con fluctuaciones, Tasa de mortalidad baja, y crecimiento demográfico explosivo.

Desde 1981-2000: Sociedad post-industrial y urbana, con Tasa de natalidad baja y controlada, Tasa de mortalidad muy baja y crecimiento demográfico bajo con fluctuaciones.

A lo largo del s. XX, las tasas de natalidad y mortalidad han descendido, pero sobre todo la de mortalidad, lo que permitió un crecimiento relativamente alto. Pero la larga transición demográfica que da su salto por los años 70, se

⁵ Victoriano Martín Martín: Estudio Socioeconómico de la Provincia de Ávila. II a) Sector Agrario

⁶ Teresa Sánchez Sánchez: Estudio Socioeconómico de la Provincia de Ávila. I. La Población

debe a distintas causas o factores⁷, entre las que cabe citar:

- Influencia de la Iglesia Católica, opuesta a cualquier control de natalidad
- Nostalgias imperialistas de un régimen que valoraba la natalidad alta, protegiendo la familia extensa
- Una extensa población rural, desde la guerra civil a los años 70, que sobrevivió usando los hijos como fuerza de trabajo
- Una reducción lenta de la Tasa de mortalidad, por un sistema sanitario defectuoso y a la falta de camas hospitalarias
- Una tasa de incorporación de la mujer a la fuerza de trabajo de las más bajas de Europa

2.1.1. La Natalidad

Hasta 1920 se habían mantenido tasas (Tn) siempre con valores elevados, característicos de un comportamiento próximo a la capacidad

biológica reproductora. Lógicamente durante los años de la guerra civil y los que la preceden, la natalidad se reduce a valores medios. La política natalista y un cambio estructural de la población entre 1940-60, produjeron una relativa estabilidad de la natalidad a partir de la guerra.

Al mismo tiempo comienza un descenso paulatino de la fecundidad, debido al envejecimiento de la población femenina, al comienzo de la emigración joven, y al estancamiento económico propio de ese periodo. Entre 1960 y 1981 se reducen las Tn con rotundidad. Esta reducción refleja la difusión de un fenómeno característico de las sociedades europeas: las familias con un número reducido de hijos. Está asociado, además a los procesos migratorios, porque la movilidad afectó en mayor medida a los adultos solteros (expulsión de mano de obra agraria sobrante), y ello contribuyó a reducir la nupcialidad en las áreas de emigración.

En la década de los 90 esta tendencia se agudiza, siendo los factores sociales y culturales

Evolución de las Tasas Natalidad, Mortalidad y Crecimiento Vegetativo del valle del Tiétar, provincia de Ávila y España (%)

Años	1975			1981			1986			1991			1996		
	Tr	Av	E	Tr	Áv	E	Tr	Áv	E	Tr	Av	E	Tr	Av	E
Tn	12,6	12,6	19,2	10,3	10,6	14,1	10	9,7	11,2	6,2	6,8	9,9	6,0	7,2	9,0
Tm	9,3	10,0	8,5	8,1	9,5	7,7	6,3	9,0	7,9	6,8	9,5	8,6	11,1	11,4	8,8
CV	3,3	2,6	10,7	2,2	1,1	6,4	3,7	0,7	3,3	-0,6	-2,7	1,3	-5,1	-4,2	0,2

Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

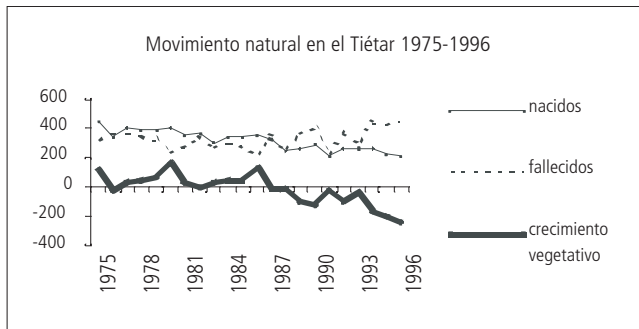
Evolución de la Natalidad, Mortalidad y Crecimiento Vegetativo del valle del Tiétar (%)

Años	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Nacidos	449	344	403	396	390	402	355	363	304	338	337	353
Defunciones	332	367	372	350	321	242	281	359	280	301	294	223
Crec. Vegetativo	117	-23	31	46	69	160	34	4	24	38	43	130

Años	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Nacidos	332	255	265	283	209	257	267	268	237	229	229	212
Defunciones	338	265	368	404	227	361	309	438	407	436	422	461
Crecimiento Vegetativo	-6	-10	-103	-121	-18	-104	-42	-170	-170	-207	-193	-249

Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

⁷ J.M. de Miguel-J. Díez Nicolás: Políticas de población



JCyL y elaboración propia

los que influirán más en el desarrollo de la natalidad.

Por otra parte, los municipios con mayor vitalidad, los que han perdido menos población, los que la han mantenido o acrecentado son los que se han mantenido con T_n menos bajas, precisamente los núcleos de más población y los que se han incorporado a las actividades terciarias; los restantes se ven involucrados en un proceso de involución demográfica de difícil reconversión.

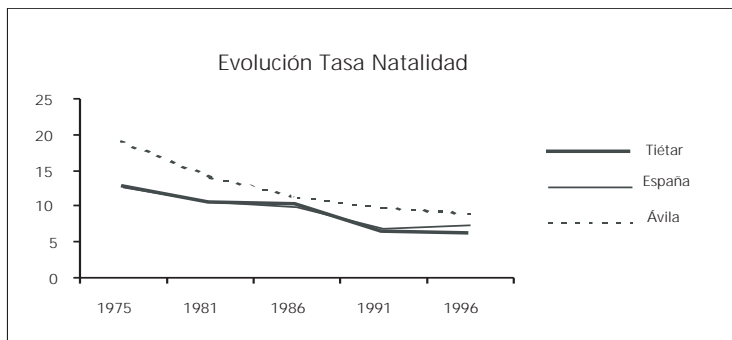
2.1.2. La Mortalidad

La Tasa de mortalidad (T_m) se mantuvo hasta 1930 por encima de la media nacional, a pesar de que las grandes epidemias del siglo anterior desaparecen y otras como la gripe de 1918 no fueron tan virulentas. No obstante, en las pri-

meras décadas aún hay que considerar como factor importante a las enfermedades infecciosas. La segunda inflexión en la caída continua de la T_m bruta hasta 1940 se corresponde con la sobremortalidad catastrófica de la guerra civil. Desde 1940 a 1960, la aparición y generalización del uso de todo tipo de medicamentos contribuyó a reducir la mortalidad infantil; el aumento del nivel de instrucción, las mejoras del equipamiento sanitario (Seguridad Social)⁸ condujeron a la brusca reducción de la T_m bruta de valores medios a bajos y estables.

Paralelamente se produce el alargamiento de la vida media o esperanza de vida al nacer, como consecuencia de la reducción de los riesgos de muerte.

La evolución de la mortalidad en España, Ávila y Valle del Tiétar presenta una evidente



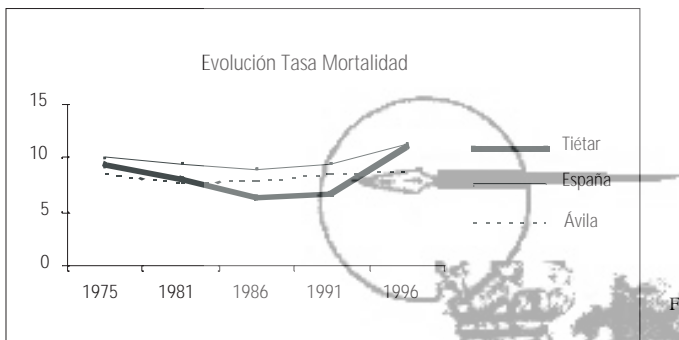
JCyL y elaboración propia

semejanza. Del principio al final, la Tm bruta se reduce, lentamente, pero sin cesar. Sólo en la década de los 90 se aprecia un crecimiento, debido fundamentalmente al creciente peso de la población anciana en el conjunto de la población.

La evolución en el ámbito local es más irregular, comienza en valores más bajos y termina en otros más altos. Esta evolución es una consecuencia del incremento relativo de ancianos y de las repercusiones de esa estructura demográfica

(política económica) las diferencias se muestran claras: las Tc en el medio rural son inferiores a las del medio urbano, debido a la persistencia de los niveles de natalidad en este último, mientras que la mortalidad se había estabilizado en todos los ámbitos con valores bajos.

En cualquier caso la presión demográfica, hasta 1960 es ya muy alta, tanto en el ámbito estatal como provincial y comarcal. En ese momento se produjo el mayor crecimiento natural registrado, correspondiente con el fuerte creci-



Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

fica en la que a una Tm específica más alta, propia de este grupo de edades, corresponde una Tm bruta también al alza.

2.1.3. El Crecimiento Vegetativo

Con la exclusión de los dos periodos de sobremortalidad (gripe del 18 y guerra civil del 36 al 39), el CV se ha mantenido con valores altos, desde principios de siglo hasta los inicios del “desarrollismo”.

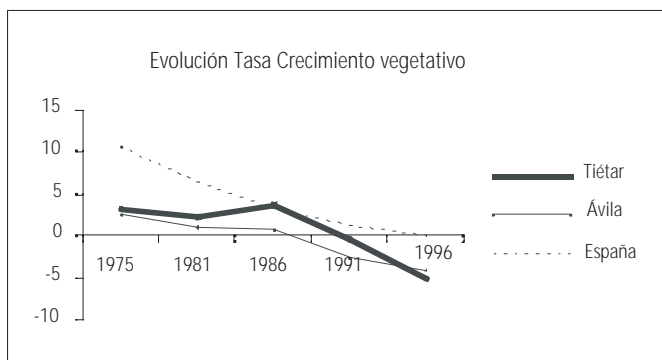
Desde 1940 las Tasas de Crecimiento (Tc) se incrementan en consonancia con los intereses del Estado, después del estrangulamiento del periodo bélico, propiciados por la propaganda oficial (premios de natalidad, protección familias numerosas, etc.) propia de la etapa de la autarquía.

La regla hasta 1950 es que el CV está determinado por el descenso de la mortalidad más que por el aumento de la natalidad. Pero a partir de esa fecha (coincidente con los cambios de la

miento económico que acompaña al Plan de Estabilización y se debe asociar a la baja de la mortalidad. La fuerte tensión demográfica sería aligerada con la apertura del flujo emigratorio.

La progresiva debilidad del crecimiento natural es una constante común, pero en comarcas como la del Tiétar se marcan más los contrastes, dado que partiendo en la década del desarrollo de tasas más altas, se sitúa en nuestros días en valores más bajos. Este hecho es un indicador de las desigualdades espaciales que acompañaron al “desarrollismo” y que han continuado sin descanso durante los gobiernos socialdemócratas de los años 80 y neoliberales de los 90.

Un número bastante elevado de municipios posee ya tasas negativas, postrados en un proceso de regresión demográfica que hace imprescindible la aplicación de medidas urgentes de ordenación del territorio. Otros, se han desarrollado con tasas de crecimiento ínfimas, tan débiles que los flujos migratorios negativos fácilmente las absorben y, en breve, engrosarán el



Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

grupo anterior, salvo que una política de atención al medio rural sea capaz de remover la situación para lograr la involución de los procesos en marcha.

2.2. Movimientos migratorios

Las migraciones son acontecimientos renovables y reversibles referidos al espacio del municipio por un periodo de tiempo, que dependen de los siguientes factores: de expulsión (asociados con el lugar de origen); de atracción (asociados con el área de destino); intermedarios (obstáculos asociados con el desplazamiento); personales (características personales).

No vamos a abundar más en lo ya apuntado anteriormente en este trabajo sobre lo que supuso para todas las zonas rurales y concretamente para el valle del Tiétar, la tremenda migración de los años 60 y 70.

Posteriormente se percibe que existen algunos "retornos" a comienzos de los 80, debido a la crisis, sobre todo por jubilaciones anticipadas, pero que no cambiarán sustancialmente el curso de la evolución demográfica de la comarca, ya que los efectivos retornados, pertenecen a colectivos poco activos desde el punto de vista demográfico, y me atrevería a decir también económico.

Desde 1986 Castilla y León como región, Ávila y el Valle del Tiétar en particular y a pesar de la reducción de pérdidas netas, sigue presentando un saldo migratorio negativo.

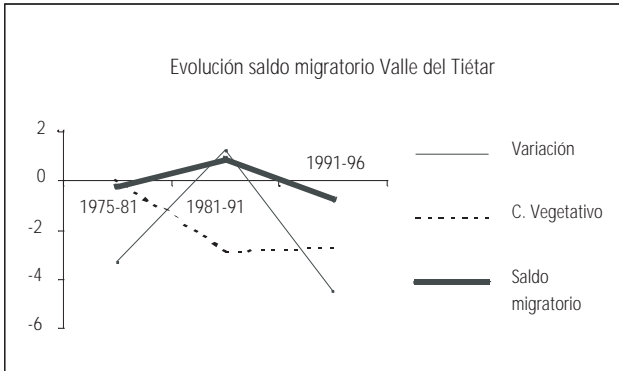
Las estimaciones de migraciones se ven comprometidas por las cifras obtenidas a partir

del censo, por las diferencias entre población de hecho, de derecho y por el sub-empadronamiento que afecta a sub-grupos de población.

El papel de la migración cada vez es más importante, porque redistribuye las poblaciones y modifica las estructuras demográficas y socio-económicas de las poblaciones locales. En el ámbito municipal, el saldo migratorio en un quinquenio puede significar el componente demográfico más importante, objeto de acción y de políticas dentro de la gestión municipal. Las migraciones, además de un impacto en el comportamiento de la fecundidad, actúan más directamente sobre la natalidad, modificando el número de mujeres en edad de procrear.

El crecimiento ya no puede concebirse como saldo natural, sin contar con los movimientos migratorios, si hay un saldo positivo es señal de que el municipio en cuestión despierta más atracción que rechazo.

En los cuadros y gráfica siguientes se puede apreciar una tendencia al equilibrio en el saldo migratorio a finales de los 90, es decir, la disminución del saldo migratorio en la década 1981-91 y en el quinquenio 1991-96. Esto apuntaría a que en este sentido la población no perdería efectivos si siguiera esta línea, los perdería por el crecimiento vegetativo, pero las migraciones obedecen sobre todo a factores sociales y económicos como señalábamos al comienzo de este apartado, todo dependerá de las expectativas económicas y sociales en la zona y de las políticas que se apliquen para retener en la medida de



Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

lo posible a los contingentes de jóvenes que quedan, ya de por sí escasos.

3. Estructura de la población

3.1. Estructura biodinámica de la población

El paulatino descenso de la Tn ha reducido el crecimiento absoluto del número de jóvenes. Este efecto se vio atenuado, sin embargo, con la reducción de las Tm infantil. Por otra parte, una consecuencia inmediata de la caída de esa mortalidad fue la elevación de la esperanza de vida; con ello aparece un significativo aumento del porcentaje de población adulta y anciana. También la repercusión de la emigración con su incidencia selectiva sobre determinados grupos

de edad, introduce nuevos matices que hacen más compleja la evolución del demossistema.

La evolución de los porcentajes correspondiente a la población menor de 15 años (J), de 15 a 64 (A) y de más de 65 (V) plantea una tendencia al envejecimiento.

En las primeras décadas del s.XX, el número de jóvenes incrementa levemente su participación junto con el de los viejos, en la misma medida en que descende el de los adultos.

En las décadas asociadas al ciclo de la guerra civil, por el contrario, el grupo de jóvenes empieza a reducirse al tiempo que aumenta el peso relativo de los otros grupos, elevándose la población adulta.

El envejecimiento se inicia tímidamente. Desde 1960, la población adulta reduce su participación como consecuencia de la fortísima

Saldos migratorios Valle del Tiétar

Población		Crecimiento periodo 1975-81		Crec. Veget 75-80		Saldo migr. 75-81	
1981	1975	V. absol.	%	V. absol.	%	V. absol.	%
34530	35717	- 1187	-3,3	434	1,2	-1621	-4,5

Población		Crecimiento periodo 1981-91		Crec. Veget 81-91		Saldo migr. 81-91	
1991	1981	V. absol.	%	V. absol.	%	V. absol.	%
34564	34530	34	0,1	-968	-2,8	-934	-2,7

Población		Crecimiento periodo 1991-96		Crec. Veget 91-96		Saldo migr. 91-96	
1996	1991	V. absol.	%	V. absol.	%	V. absol.	%
34504	34564	-60	-0,2	-339	0,9	-279	-0,8

Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

emigración, acompañando en esa evolución al grupo de los jóvenes (que también disminuye por un efecto indirecto de la emigración, al descender las T_n), mientras que se incrementa sin cesar el porcentaje de viejos.

A partir de 1981 se produce un cambio de tendencia, tendiendo a estabilizarse el grupo de adultos a costa del descenso del grupo de jóvenes, mientras que las muestras de envejecimiento con el incremento del grupo de viejos son patentes.

3.1.1. El Índice de Dependencia

Establece la relación porcentual entre la población “dependiente”, jóvenes y ancianos, y la población en edad “activa”, los adultos.

Hasta mitad de siglo se sitúa en una tendencia decreciente, fruto de un equilibrio entre los grupos de edad y por la incidencia de una T_m infantil específica que condiciona una alta T_m bruta. Acontecimientos como la gripe del 18 y la guerra civil contribuyen a acentuar esta tendencia, que sigue teniendo su término alrededor de 1950. La disminución del Índice de Dependencia expresa una situación más ventajosa, siempre que el nivel de empleo se corresponda con él.

Los estímulos de la emigración repercutirán en el Índice de Dependencia de inmediato, marcando una tendencia al alza que, en los años 80 se ha visto contenida de nuevo; ahora por la crisis mundial.

En la época actual, al contrario que entonces, el factor determinante es el propio crecimiento de la población vieja. Se mantienen niveles altos

porque de los dos factores integrantes el IDS (índice de dependencia senil) crece bastante, aunque el IDJ (índice de dependencia juvenil) desciende. Esa relación entre los dos subíndices unida a la interpretación del IEV (índice de envejecimiento), explica esta tendencia: expansión de la población vieja debido a la mayor esperanza de vida y a factores externos como los “retornos” migratorios y las jubilaciones anticipadas.

Tendencias a la ancianidad. Espectacular resulta el avance del IEV, que refleja las fuertes tendencias a la ancianidad, muy presentes ya en la comarca y en la sociedad española, que producen ciertas contradicciones y tensiones en su seno.

La edad constituye junto al sexo la base que utiliza la sociedad para atribuir status, pero mientras que el sexo confiere un status para toda la vida, la edad confiere un status cambiante en el tiempo.

El status ocupacional tiene una importancia definitiva en el status social del individuo. No es casual que se hayan producido y se produzcan conflictos sociales por parte de grupos que tienen su origen en el sexo y la edad.

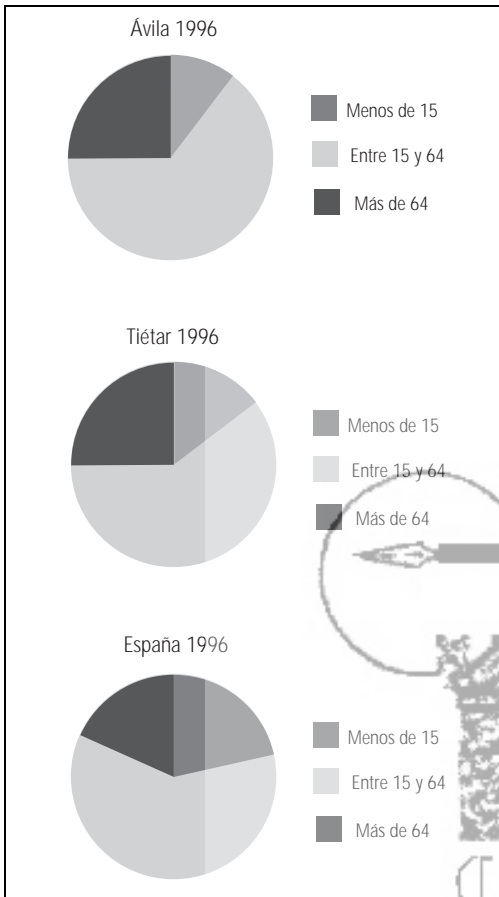
La pérdida del status ocupacional tiene repercusiones importantes. Parece claro que la vejez es más valorada socialmente en la sociedad agraria “tradicional”: por ser más lento el cambio social, por la mayor estabilidad en lo tecnológico y en las relaciones sociales (los viejos acumulaban una experiencia válida para la sociedad)⁹.

Grandes grupos de edad (%):

AÑOS	TIÉTAR			ÁVILA			ESPAÑA		
	-15 (J)	15-64 (A)	+65(V)	-15 (J)	15-64 (A)	+65(V)	-15 (J)	15-64(A)	+65(V)
1960	22,3	62,4	15,3	21,2	65,3	13,5	27,34	59,82	12,83
1970	21,4	62,3	16,3	21,0	64,4	14,6	27,78	57,92	14,28
1981	19,8	58,8	20,7	22,7	61,4	14,0	25,64	63,76	11,08
1991	16,62	61,81	21,55	17,04	62,71	20,15	20,57	65,07	14,28
1996	14,37	61,29	24,33	11,37	62,04	26,56	16,03	68,03	16,89

Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

Jóvenes (J), Adultos (A) y Viejos(V)



La seguridad económica se basaba en la acumulación de patrimonio. Pero con el cambio a otro tipo de sociedad, las políticas que tienden a reducir las diferencias sociales y los efectos de la

inflación, se ha pasado a la disminución de los patrimonios y a la necesidad de disponer de una renta periódica.

Y esto afecta especialmente a los ancianos. Este hecho y el mantenimiento de altas tasas de paro es y será una fuente de conflicto intergeneracional.

El status de anciano, a la vejez, se vive como una situación de pérdida: de status, de ingresos, de prestigio social, de poder e influencia y de autoestima. Junto a la pérdida de capacidades y de ocupación hay que añadir la pérdida de relaciones sociales (quedarse solo) y de movilidad espacial.

En la actualidad es visible la prolongación de la juventud y de la condición de adulto hasta edades muy avanzadas, y por lo tanto el retraso de la vejez en los aspectos físico y mental. La proporción de quienes desearía retrasar la jubilación es cada vez más alta.

Si sigue creciendo la proporción de población de 65 y más años, habrá “consecuencias” no sólo demográficas, sino sociales, políticas y económicas.

En primer lugar, disminuirá el número de quienes viven en familia, porque un número creciente estará soltero, separado, divorciado o viudo. Por otra parte la ampliación de la esperanza de vida al nacer permitirá la coexistencia en el tiempo de varias generaciones: bisabuelos, abuelos, padres e hijos, lo que complicará la convivencia de todos en una única unidad familiar.

Evolución de los índices de dependencia

	1981				1991				1996				1998			
	IDG	IDJ	IDS	IEV	IDG	IDJ	IDS	IEV	IDG	IDJ	IDS	IDV	IDG	IDJ	IDS	IEV
TIÉTAR	0,63	0,33	0,30	0,9	0,61	0,25	0,56	1,29	0,62	0,23	0,39	1,69	0,64	0,19	0,45	2,37
ÁVILA	0,63	0,37	0,26	0,7	0,56	0,25	0,54	1,18	0,59	0,22	0,37	1,65	0,61	0,18	0,42	3,33

Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

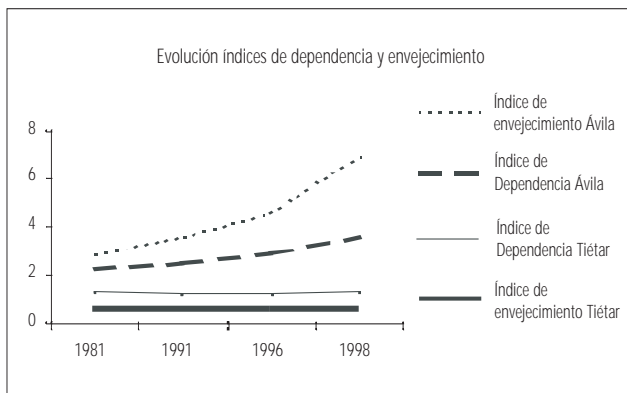
Muestra la carga de la población inactiva sobre la potencialmente activa.

IDG = Índice de dependencia global (<15 + > 65 / 15 a 64)

IDJ = Índice de dependencia juvenil (<15 / 15 a 64)

IDS = Índice de dependencia senil (> 64 / 15 a 64)

IEV = Índice de envejecimiento (65+ / Índice de Población



Fuente: INE, JCyL y elaboración

Por ello, y otras razones, es previsible (precarización de pensiones, etc.) un cierto rechazo a la jubilación obligatoria.

También es importante considerar el coste creciente de la población anciana a cargo de la Seguridad Social que producirá una presión sobre las economías privadas y públicas a través del gasto.

El paro inducirá a los gobiernos a no facilitar empleo a los ancianos, pero, al mismo tiempo, el peso electoral de la población anciana presionará sobre los gobiernos, por lo tanto crecerá el coste social de este grupo. Cabe esperar, pues, un aumento de la conflictividad social de los ancianos y especialmente con respecto a los jóvenes sobre la base de problemas de empleo. La contradicción está servida.

3.1.2. Las Pirámides de Población

Las pirámides nos ayudan a conocer la composición por sexo y edad del demosistema.

Si atendemos a las pirámides de los 60, encontramos un diagrama típico de forma triangular regular; propio de países en transformación en la tercera fase del modelo de transición demográfica con ciertos sucesos que se manifiestan en algunas clases huecas (gripe del 18 y guerra civil): los nacidos entre 1916-20 y los de 1936-40. Las cohortes de la base están abulta-

das y sobresalen, su solidez es consecuencia de la política natalista y los avances de la higiene y la medicina social.

También aparece abultada la presencia de adultos jóvenes (25-29) que constituía la fuerza de trabajo de mayor disponibilidad para la política económica de la época.

Las pirámides de los años 70¹⁰, comienzan a adquirir un perfil estacionario, producto de una baja natalidad y mortalidad. Al descender la natalidad, se acusa una disminución relativa de la población joven, es decir, la pirámide empieza a envejecer por la base. Cabe destacar los entrantes o huecos de las cohortes de 30-34, 35-39, 40-44, correspondientes a los fenómenos exclusivos de la guerra civil y postguerra, a los que habría que añadir el fenómeno migratorio en ese período.

Las pirámides de los 80, aparecen ya bastante modificadas. Por encima de la línea de la cohorte (15-19) se empiezan a observar ciertas fugas del demosistema. En estas pirámides, la tendencia de rejuvenecimiento continúa sólo hasta 1965, pues a partir de esa fecha se modifican los comportamientos familiares con respecto a la fecundidad, iniciando una tendencia a la baja que acarrea un descenso de las Tn. Estas consecuencias se manifiestan en el paulatino estrangulamiento de la base de la pirámide año tras año. Se ha pasado pues a una fase de envejeci-

¹⁰ Teresa Sánchez Sánchez: Estudio Socioeconómico de la Provincia de Ávila. I. La Población

miento que tiene sus orígenes en el mantenimiento de T_n bajas. Como las T_m ya quedaron situadas en tipos también bajos, podríamos colocar a este conjunto dentro de la cuarta fase del modelo de transición demográfica, es decir, a una sociedad post-industrial y urbana.

Los efectos de la guerra civil sobre la estructura de la población apenas se distinguen ya.

Los protagonistas directos de esa época están en el grupo de 60 a 64 y sus posibles déficits son inapreciables. Sus hijos, siguen siendo menos de los que corresponden a una natalidad ordinaria de su tiempo, pero las clases huecas que les siguen no pueden atribuirse a los vaivenes del movimiento natural ni a la guerra civil. Estas últimas clases, las de la población de 25-45 en 1981, y que se corresponden con la ancha pirámide de 1960, presentan un espectacular vacío que deforma completamente el antiguo perfil de la pirámide. El formato triangular regular se ha mudado ahora por otro de forma biconcava, que revela con nitidez la magnitud del proceso emigratorio y, también cuáles son las cohortes que más directamente han participado en tales movimientos, los adultos más jóvenes.

Una reducción de la natalidad que da lugar a una base angosta y un importante flujo emigratorio que hace estrecharse igualmente al grupo de adultos más jóvenes, origina el envejecimiento de la población. Este es el rango más característico de la estructura por sexo y edad de los 80.

Las pirámides de los 90 evidencian lo anteriormente expuesto para la década anterior, pero con una acentuación manifiesta hacia un perfil regresivo con forma de campana invertida. Las pirámides están envejecidas por la cúspide y, como consecuencia, la mortalidad tiende a aumentar ligeramente. La base es muy pequeña, menor que la cúspide. El crecimiento, negativo. Por otra parte se observa un progresivo decrecimiento del índice de progresividad demográfica, por debajo de la unidad (0'6 en 1998)¹¹.

3. 2. Estructura socioeconómica

A pesar de las dificultades existentes para recopilar datos fiables en este capítulo, para completar el análisis demográfico es imprescindible comentar brevemente la estructura socioeconómica desde el punto de vista de la evolución de la población activa, de la composición por sectores de actividad y del nivel de instrucción, por el efecto que tiene la educación como recurso productivo.

La interpretación de los datos en el sector agrícola nunca está ajena de controversia, condicionados por el carácter eventual de algunas actividades y la simultaneidad en las ocupaciones.

3.2.1. La Población Activa

El peso de las actividades del sector primario obliga a destacar la mayor dependencia socioeconómica del demosistema comarcal, en valores relativos, con relación al conjunto provincial y nacional, al examinarse sus tasas de actividad.

La primera conclusión extraída indica la caída de la actividad durante toda la segunda mitad del s. XX, ya que la tasa se fue reduciendo desde 1955 en un proceso continuo, al contrario que en el conjunto español.

La población de la comarca se empobrecía con la pérdida de recursos humanos incorporados a los movimientos migratorios. Como la emigración afectaba selectivamente a las edades que se corresponden con el principio de la participación en las actividades laborales, su ausencia en el demosistema explica la fuerte reducción de los activos, el envejecimiento de la población ocupada y su gravosa dependencia. Los años de crecimiento económico nacional revelan oscilaciones esperanzadoras, pero con la crisis de los 80, a la vez que se cierra esa tendencia, provoca una caída más rápida, como se observa

¹¹ IPD = índice de progresividad demográfica (-5 / 5-9) para conocer la relación entre la base de la pirámide y el siguiente escalón. Cuando el índice supera la unidad podemos hablar de cierta progresividad demográfica.

PIRÁMIDES DE LOS 90

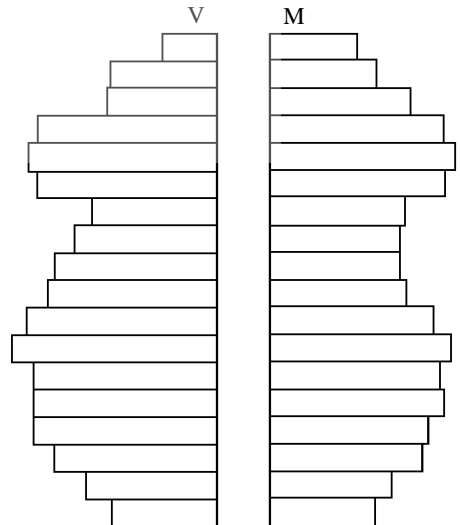
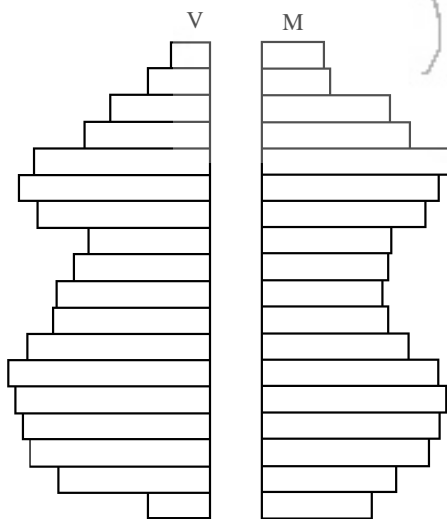
1991

1996

Grupos de edad	TIÉTAR		ÁVILA		Año nacimiento	TIÉTAR		ÁVILA		Año nacimiento
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres		Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	
0-4	1,26	2,14	2,66	2,34	1988-91	1,94	1,87	2,05	1,93	1993-96
5-9	2,96	2,55	2,96	2,63	1984-87	2,45	2,22	2,45	1,97	1989-92
10-14	3,46	3,23	3,30	3,15	1980-83	2,95	2,74	2,73	2,68	1985-88
15-19	3,58	3,38	3,66	3,27	1976-79	3,43	2,93	3,43	3,20	1981-84
20-24	3,74	3,54	3,39	3,63	1972-75	3,40	3,17	3,54	3,28	1977-80
25-29	3,75	3,35	4,01	3,80	1968-71	3,38	3,13	3,48	3,40	1973-76
30-34	3,52	2,83	3,99	3,23	1964-67	3,81	3,29	3,72	3,40	1969-72
35-39	3,02	2,43	3,10	2,41	1960-63	3,55	2,98	3,69	3,21	1965-68
40-44	2,96	2,28	2,91	2,61	1956-59	3,13	2,45	3,18	2,57	1961-64
45-49	2,63	2,40	2,68	2,40	1952-55	3,04	2,40	2,90	2,52	1957-60
50-54	2,36	2,47	2,32	2,39	1948-51	2,66	2,36	2,68	2,48	1953-56
55-59	3,28	3,15	3,22	3,46	1944-47	2,34	2,46	2,50	2,53	1949-52
60-64	3,66	3,42	3,16	3,07	1940-43	3,35	3,18	3,25	3,29	1945-48
65-69	3,37	3,54	2,99	3,33	1936-39	3,54	3,36	3,32	3,50	1941-44
70-74	2,43	2,86	2,28	2,57	1932-35	3,32	3,21	2,99	3,40	1937-40
75-79	1,88	2,45	1,61	2,33	1928-31	1,99	2,56	1,92	2,44	1933-36
80-84	1,17	1,81	1,11	1,45	1924-27	1,96	1,96	1,28	1,95	1929-32
+ 85	0,77	1,21	0,90	1,58	antes 1923	0,99	1,60	1,02	1,63	Antes 1925

Tiétar 1991

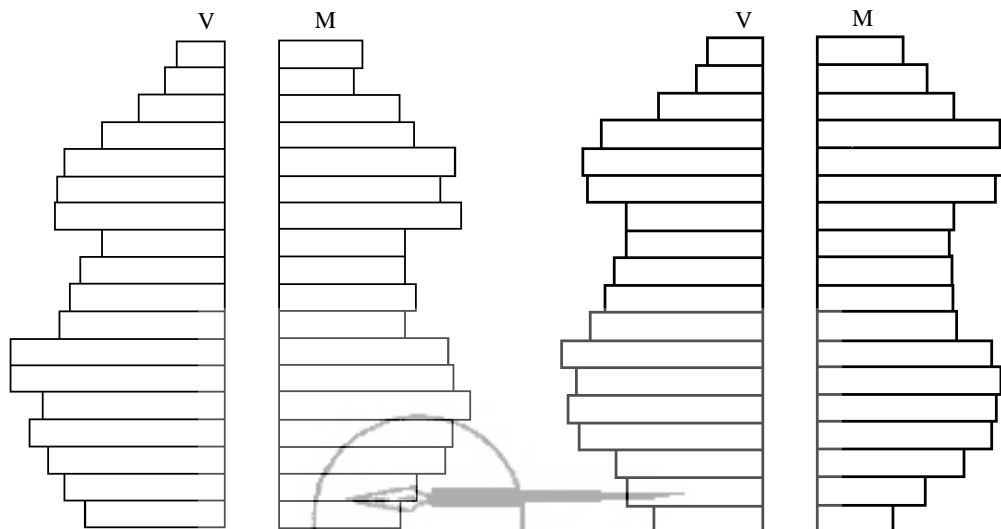
Ávila 1991



Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

Tiétar 1996

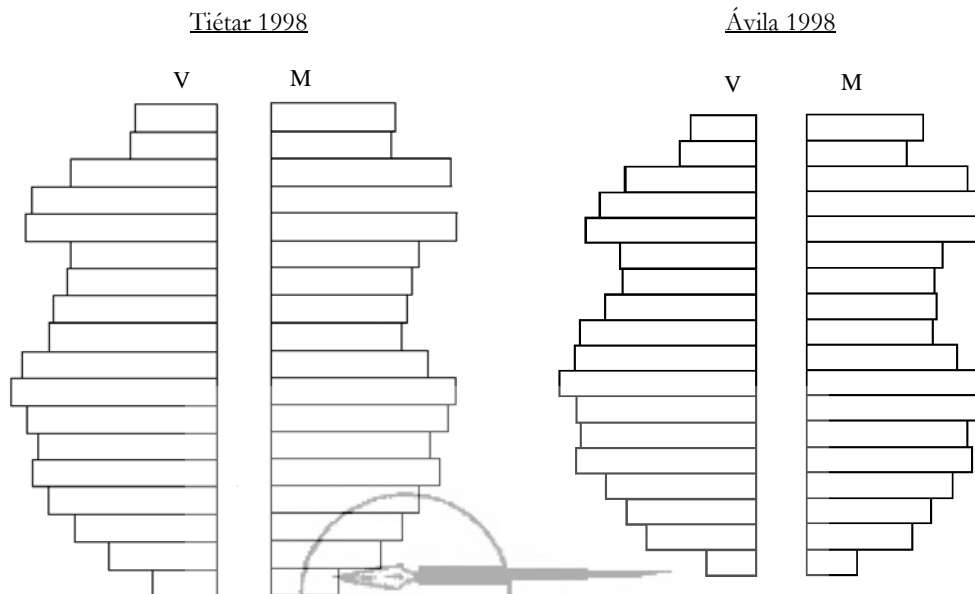
Ávila 1996



Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

1998

Grupos de edad	TIÉTAR				ÁVILA				Año nacimiento
	Varones	%	Mujeres	%	Varones	%	Mujeres	%	
0-4	396	1,18	411	1,23	1723	1,03	1652	1,0	1995-98
5-9	691	2,06	684	2,04	3650	2,19	3469	2,08	1991-94
10-14	872	2,60	792	2,37	4330	2,60	4104	2,47	1987-90
15-19	1040	3,11	910	2,72	4928	2,96	4633	2,90	1983-86
20-24	1145	3,42	1033	3,09	5956	3,58	5438	3,27	1979-82
25-29	1092	3,26	961	2,87	5733	3,45	5345	3,21	1975-78
30-34	1159	3,46	1090	3,26	5887	3,54	5624	3,38	1971-74
35-39	1276	3,81	1145	3,42	6389	3,87	5852	3,52	1967-70
40-44	1196	3,57	953	2,85	5988	3,60	5056	3,04	1963-66
45-49	1033	3,09	796	2,38	5104	3,07	4194	2,52	1959-62
50-54	1010	3,02	836	2,50	4885	2,94	4344	2,61	1955-58
55-59	916	2,74	873	2,61	4413	2,65	4278	2,57	1951-54
60-64	900	2,69	898	2,68	4434	2,67	4472	2,69	1947-50
65-69	1181	3,53	1150	3,44	5640	3,39	5806	3,49	1943-46
70-74	1148	3,43	1205	3,60	5180	3,12	5774	3,47	1939-42
75-79	909	2,72	1118	3,34	4395	2,64	5345	3,21	1935-38
80-84	524	1,56	729	2,18	2457	1,48	3418	2,05	1931-34
+ 85	486	1,45	783	2,34	2244	1,35	3930	2,36	Antes 1927



Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

en la evolución de la tasa de paro en el ámbito provincial y nacional.

Parece que en la década de los 90, tal y como se observa en la siguiente gráfica, la comarca experimenta una fuerte subida de inscripción de población parada con respecto a los parámetros provinciales y comarcales. No obstante, hay que resaltar el peso que tiene el subsector de la construcción en la estructura por sectores, y que condiciona por sus especiales características (temporalidad, estacionalidad, etc.) estas elevadas cifras.

3.2.2. Sectores de actividad

En el cuadro que representa la distribución porcentual de la población activa por sectores de actividad se ha desagregado el sector secundario en dos subsectores (industria y construcción) porque este último subsistema viene ganando cada vez más un papel destacado.

La comarca del Tiétar y en general la provincia de Ávila ha tenido tradicionalmente un indiscutible predominio del sector primario. Más de la mitad de la población activa se ha venido ocupando en las actividades primarias has-

ta fines de la década de los 60 con porcentajes superiores a la media nacional.

A partir de esa fecha las distancias con los conjuntos secundario y terciario se acortan ligeramente.

La disminución del porcentaje de los activos primarios se corresponde con un aumento de la proporción relativa a los otros subsectores.

La desagregación del sector secundario nos permite comprobar la importancia que va alcanzando la actividad de la construcción, por la incidencia de la 2ª residencia y la cercanía al área metropolitana madrileña.

El sector servicios, se ha desarrollado también de forma paralela. En la misma proporción en que el peso de la agricultura y ganadería se había reducido, desde 1955 a 1981, el de los servicios había aumentado en el mismo tiempo.

La evolución global de estas cifras se corresponde a los distintos modelos clásicos de países en función de su nivel de desarrollo económico y según su composición por sectores de actividad.

Tasa de actividad y de paro

	Tiétar		Ávila		España	
	Tasa activ	Tasa Paro	Tasa activ	Tasa Paro	Tasa activ	Tasa Paro
1981	42,73	(*)	41,60	8,38	48,27	13,50
1991	38,11	11,5	42,35	10,50	49,10	16,9
1996	(*)	(*)	42,13	21,02	49,78	21,78
1998	(*)	(*)	45,42	15,25	49,98	18,80

Fuente: INE, JCyL y elaboración propia (*) No se dispone de datos fiables

Evolución del paro registrado

Años	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Tiétar	1661	1971	1545	2102	2368	2176	1919	(*)	(*)	(*)	(*)
Ávila	8813	8288	8280	9220	9702	9050	8158	7748	7153	6323	5930
España	2350,02	2288,90	2252,86	2537,89	2647,02	2448,96	2275,32	2118,73	1889,73	1651,66	1557,69

1. Población activa en una etapa “preindustrial”, más del 60% de los empleos en el sector primario.
2. Población activa de los llamados países en “vías de desarrollo”, en los que los empleos agrarios se reducen a favor de los secundarios y terciarios.
3. Población activa de los países “industrializados”, con una nueva disminución de los empleos agrarios, en torno a un 10%.
4. Población activa de los países de la sociedad “postindustrial”, donde se abandonan ya algunos empleos en la industria y crecen los del sector terciario, hasta el 80%.

La provincia, y en cierta medida la comarca, con una estructura en 1955 asimilable a la perteneciente al modelo de “sociedades preindustriales”, ha evolucionado en 1981 a una posición propia de los países en “vías de desarrollo”, pero en esta evolución tiene una gran trascendencia el subsector de la construcción y el de servicios. Resulta más que factible que la futura evolución consista en un paso radical al modelo “postindustrial” sin atravesar siquiera la frontera del modelo “industrializado”.

3.2.3. Valoración del cambio

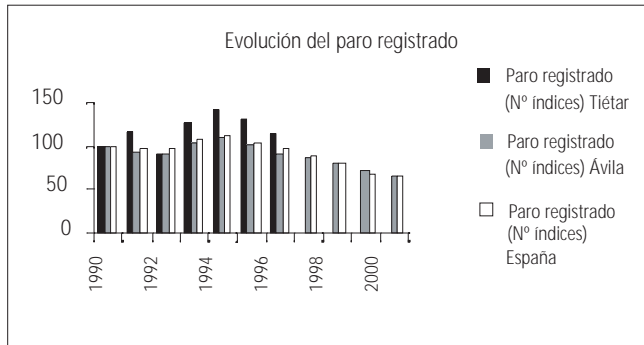
Uno de los cambios más importantes de la población que nos ocupa es el que se refiere a su estructura profesional. La profesión se ha transformado en un doble sentido: en el de la actividad realizada y en el modo y lugar en que se realiza.

La agricultura y ganadería extensiva y la ocupación en tareas forestales abarcaron durante mucho tiempo la casi totalidad del suelo disponible y de la mano de obra.

En la 2ª mitad del s. XX la oferta de trabajo agrario empieza a disminuir: los jornaleros primero y los pequeños y medianos propieta-

La evolución que ha sufrido la población en España se caracteriza por la persistencia del mismo peso, casi inalterado, del sector secundario, entre 1955-81. Los cambios estructurales de importancia han afectado al sector primario que rebaja su participación al 18,4 % y al terciario que lo ha ganado hasta el 47,6 %, de forma que puede situarse en el ámbito de los países en “vías de desarrollo”.

En la década de los 90, las cifras demuestran la rápida progresión, de país “industrializado” a “postindustrial”, a fin de siglo.



Población ocupada por sectores de actividad (%)

	TIÉTAR					ÁVILA					ESPAÑA				
	Sect.1 ^a	Ind.	Cons t	Sect 2 ^o	Sect.3 ^o	Sect.1 ^o	Ind.	Cons t	Sect.2 ^o	Sect.3 ^o	Sect.1 ^o	Ind.	Cons	Sect 2 ^o	Sect.3 ^o
1970	59,5	8,3	10,0	18,3	22,2	55,8	8,2	7,9	16,1	28,1	27,7	26,7	8,9	35,6	36,6
1981	44,1	9,4	15,2	24,6	31,2	37,3	11,0	11,9	22,9	39,8	18,4	25,5	8,3	33,8	47,6
1991	22,3	15,7	21,8	37,5	40,1	18,6	11,5	14,2	25,7	55,8	10,6	22,9	10,1	33,0	56,3
1996	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	18,6	10,4	14,1	24,5	48,0	8,7	20,2	9,5	29,7	61,7

rios agrícolas y ganaderos, después, ante la coyuntura del panorama agrario, reaccionaron tomando el camino de la emigración; abandonaron esta actividad. Los más jóvenes, más preparados y mejor predisuestos, fueron los primeros. Así, a la reducción numérica de los activos del sector primario se vino a sumar el envejecimiento del sector.

Así, cuando llegan las mejoras en la productividad, gracias a la mecanización, diversificación, ayudas y nuevos mecanismos de comercialización, las esperanzas se agotarán ante el envejecimiento del sector.

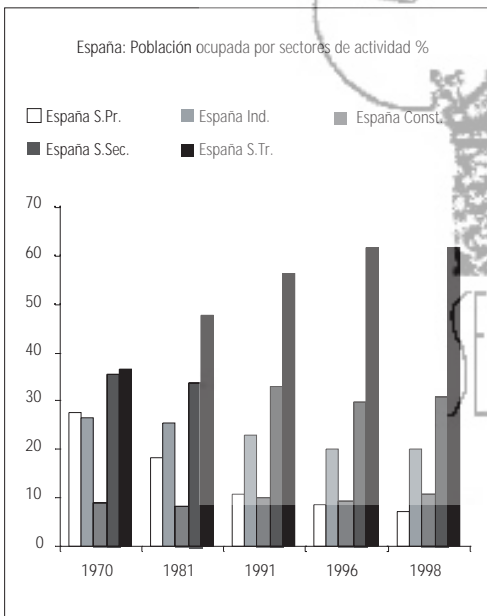
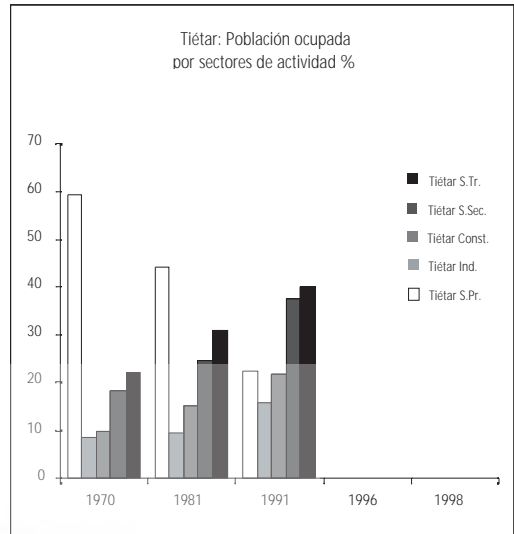
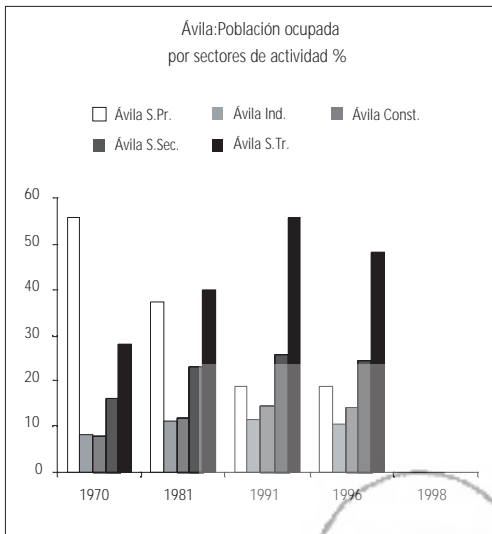
La entrada en la CEE con todo su nuevo sistema de ayudas, subvenciones y control de precios vendrán a agravar todavía más este problema.

Por otra parte, la mayor demanda educativa, sanitaria, etc., ha llevado a incrementarse los activos del sector servicios, al que han acudido también los más jóvenes, produciéndose un proceso inverso al registrado en el sector primario.

En cuanto a los empleados en el sector industrial, se da una mínima variación, ya que este subsector nunca tuvo la importancia debida. Sólo el subsector de la construcción se muestra dinámico en este sentido, pero más por la onda expansiva del área metropolitana madrileña en su voraz crecimiento de mancha de aceite, que por la demanda interior en el valle.

En conjunto, en el sector secundario, se carece de empresas autóctonas que posean el capital suficiente para una inversión a escala más allá de lo meramente coyuntural y cuasi local.

En cuanto a la estructura ocupacional, la gama de actividades inducidas por las nuevas funciones asociadas a los sectores secundario y terciario se concentran en dos grandes grupos: las vinculadas a la construcción y mantenimiento de las viviendas (albañilería, cerrajería, pintura, etc.) y las originadas de los múltiples servicios personales de la residencia secundaria o el esparcimiento general (hoste-



Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

situaciones de paro encubierto; abundan las actividades propias de un terciario primitivo, como las de carácter servil (guardas) o el sub-comercio (merenderos, etc.). Evidentemente el equilibrio de la zona sólo se alcanzará cuando se produzca una permeabilidad de empleo con el resto de la aglo-meración madrileña, lo que no se realizará hasta la culminación del proceso de suburbanización, que culminará con la transformación de la vivienda secundaria en principal.

Hasta entonces, los problemas de desequilibrio, entre oferta y demanda, afluencia de inmigrantes y recesión laboral ocasional, tiempo compartido y situaciones de subempleo serán habituales en la zona.

Por último, no es razonable pensar que pueda venir la consolidación de oferta de empleo del lado de la industrialización, y por supuesto, de un sector primario en absoluta crisis.

El estudio de la transformación del territorio en cuanto a considerar esta área como parte de la “región urbana” de Madrid, es decir, el desarrollo de la “suburbanización”, obligaría al análisis de las funciones urbanas que conlleva, cuestión que excede el objetivo

lería, jardinería, guardas, etc.), sin contar la faceta comercial permanente y de temporada (comercios, bares, venta ambulante, etc.).

Cabría plantearse si toda la perspectiva laboral de una comarca como el valle del Tiétar, sobre la base del hinchamiento del terciario, devendrá en un futuro empleo estable. En demasiadas ocasiones esta hinchazón responde a

de este trabajo, pero que ayudaría decisivamente a la comprensión de los problemas que se han señalado.

3.2.4. Nivel de Instrucción

Una población con un elevado nivel de instrucción multiplica su capacidad para enfrentarse ventajosamente con los retos que los cambios tecnológicos y culturales formulan ante su desarrollo social.

Gracias al gran esfuerzo de las últimas décadas por el desarrollo educativo, la tasa de analfabetización se sitúa en niveles bastante bajos.

Sin embargo, la distribución en el ámbito municipal ofrece algunos rasgos irregulares, se observan mejores condiciones en los núcleos urbanos asentados junto a las mejores infraestructuras de transporte. Por el contrario, algunos de los municipios que tienen peores comunicaciones y se encuentran más aislados presentan las tasas más elevadas.

El porcentaje de personas analfabetas es menor entre los jóvenes, que han disfrutado una mayor escolarización. No obstante, se distingue una elevada proporción que no ha concluido los estudios básicos; es decir, abandonaron la enseñanza todavía en edad de escolarización o no la acabaron satisfactoriamente. Es muy baja la proporción de habitantes que han alcanzado los estudios superiores, con lo que esto supone de lacra para afrontar ulteriores transformaciones tecnológicas.

Hay también una correspondencia entre profesión y nivel de instrucción. En el sector primario se encuentran los niveles más bajos, con sus repercusiones negativas en el ámbito socioeconómico: la resistencia a las innovaciones y al progreso material de ese sector productivo.

4. Estructura de poblamiento: Tamaño, crecimiento, densidad

A finales de siglo la distribución municipal por su tamaño es la siguiente:

Municipios en 1998:

- < 500 hab: 5 (Fresnedilla, Higuera de las Dueñas, El Hornillo, Navahondilla, Santa Mª del Tiétar), con el 4,07% de la población y el 10,02% de superficie.
- < 500 > 1000 hab: 9 (Casillas, Cuevas del Valle, Gavilanes, Guisando, Lanzahita, Poyales del Hoyo, San Esteban del Valle, Santa Cruz del Valle, Villarejo del Valle), suponen el 19,84% de la población y el 17,93% de superficie.
- < 1000 > 2000 hab: 5 (El Arenal, Casavieja, Mijares, Mombeltrán, Pedro Bernardo), con el 18,46% de población y el 21,40% de la superficie.
- < 2000 > 5000 hab: 3 (La Adrada, Piedralaves, Sotillo de la Adrada), con el 30,81% de la población y el 13,24% de la superficie.
- > 5000: 2 (Arenas de San Pedro, Candeleda). Representan el 34,79% de la población total del valle y el 34,82% de la superficie total del valle.

Así pues, los 5 municipios que sobrepasan los 2000 hab. representan el 65,6% del total de la población del valle y el 48,06% de su superficie, mientras que los 14 municipios que cuentan con menos de 1000 hab. representan sólo el 23,91% de población y el 27,95% de la superficie.

A caballo entre ambos conjuntos aparecen 5 municipios de tamaño intermedio 1000-2000 hab., que significan el 18,46% y el 21,40% respectivamente.

Parece evidente una cierta concentración de la población en los municipios de mayor tamaño y una reducción progresiva en los municipios menores. Pero para darnos una idea más clara de la evolución de esta tendencia podemos observar los cuadros, gráficos y mapas siguientes.

En cuanto a la capacidad de crecimiento con respecto al periodo anterior, evaluado en unos parámetros de -5% a +5%, en el cuadro y mapa siguientes, se puede comprobar tal y como manifestábamos al comienzo del traba-

Nivel de instrucción

	TIÉTAR					ÁVILA				
	Analfabetos	Sinestudios	Básicos	Secundarios	Superiores	Analfabetos	Sin estudios	Básicos	Secundarios	Superiores
1981	10,0	7,9	57,8	21,1	3,2	5,2	11,0	53,7	24,5	5,6
1991	6,3	27,0	38,2	23,8	3,2	2,96	23,8	41,2	26,5	5,4
1996*	4,8		46,5	44,1	10,9	2,5		53	36,1	17,4

Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

Básicos: Primer grado, EGB, PrimariaSecundarios: Segundo grado, Bachiller elemental, ESO, Bachillerato, FP

Superiores: Tercer grado, Universitarios

* En 1996 los datos de los sin estudios y con estudios básicos se encuentran agrupados, así como los de Bachillerato y superiores

jo, que las épocas de crecimiento finalizan en la década de los 50 para decrecer totalmente en 1998 (no se registra ningún municipio progresivo), es entre 1960 y 1981 cuando se aprecia el mayor número de municipios regresivos.

En el análisis de la distribución de la población no puede faltar la referencia a las “densidades”.

Como ya expresaba al comienzo, hablamos de densidades bajas aunque superiores en general a la media provincial, sólo 3 municipios en 1998 tienen densidades cercanas a la media nacional (Casillas, Sotillo de la Adrada y Poyales del Hoyo).

No se puede hablar claramente de zonas definidas, aunque parece que los dos grandes núcleos como Arenas de San Pedro y Sotillo de la Adrada polarizasen en torno a ellos las mayores densidades, si bien a costa de la despoblación de algunos de los municipios adyacentes.

Densidades bajas: Agrupadas en pequeños núcleos, destacan algunos de porte medio, que ejercen una función rectora intermedia dentro de la precaria red urbana organizada en el valle y que une los dos grandes polos: el occidental con Arenas de San Pedro y el oriental en Sotillo de la Adrada.

Podemos destacar la extensión ocupada por cada intervalo de densidades y su localización por enclaves.

De 0 a 10 hab/ Km²: 81 Km² o el 6,85% de la superficie (Fresnedilla, Higuera de las Dueñas y Navahondilla), en torno al enclave de Sotillo de la Adrada.

De 11 a 25 hab/ Km²: 571,9 Km² o el 48,38% de la superficie (Candeleda, Guisando, Mombeltrán, Santa Cruz del Valle, Villarejo del Valle, San Esteban del Valle, Pedro Bernardo, Mijares). Abundan los municipios de las antiguas tierras del señorío de Mombeltrán, de vocación forestal y ganadera y el enclave de Candeleda que cuenta con una gran extensión.

De 26 a 50 hab/ Km²: 577,5 Km² o el 48,85% de la superficie (Arenas de San Pedro, Cuevas del Valle, Lanzahita, Gavilanes, Casavieja, Piedralaves, La Adrada). Aparte del enclave de Arenas de San Pedro que cuenta con una extensión considerable, igual que Candeleda, hay que hacer mención del conjunto ininterrumpido formado por Casavieja, Piedralaves y La Adrada, que por su localización en el eje de comunicaciones y su vocación progresiva hacia el terciario (urbanizaciones) tienden a mantener e incluso a aumentar su densidad.

De 51 a 100 hab/ Km²: 55,1 Km² o el 4,66% de la superficie (Sotillo de la Adrada, Casillas). Es de reseñar el primero de ellos, que poco a poco se está convirtiendo en el polo de atracción del sector oriental de la población del valle.

De 151-250 hab/ Km²: 3,1 Km² o el 0,26% de la superficie (Poyales del Hoyo). Caso excepcional comentado en las primeras páginas del trabajo.

Si atendemos a la evolución de las densidades, explicitada en el siguiente cuadro, se observa una tendencia a la estabilidad entre las densidades de 11 a 51 hab/Km² (en torno a los 16-20 munici-

Evolución de la población por tamaño de los municipios

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1996	1998
<500 hab	1	1	1	1	1	2	3	4	4	4	5	5
500 - 1000 hab.	9	8	10	9	8	5	4	5	8	8	9	9
1000 - 2000 hab.	10	9	7	8	7	8	10	10	8	8	6	5
2000 - 5000 hab.	4	6	6	6	6	7	5	3	2	2	2	3
> 5000 hab.	0	0	0	0	2	2	2	2	2	2	2	2

Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

pios en todas las décadas). Pero lo cierto es que también se observa un crecimiento del número de municipios con densidades bajas (0 a 25 hab/Km²) 12 municipios en 1998, y un descenso del número de municipios que estarían en la media nacional (51-100 hab /Km²) que no cesan de hacerlo desde los años 50.

Relaciones de dependencia

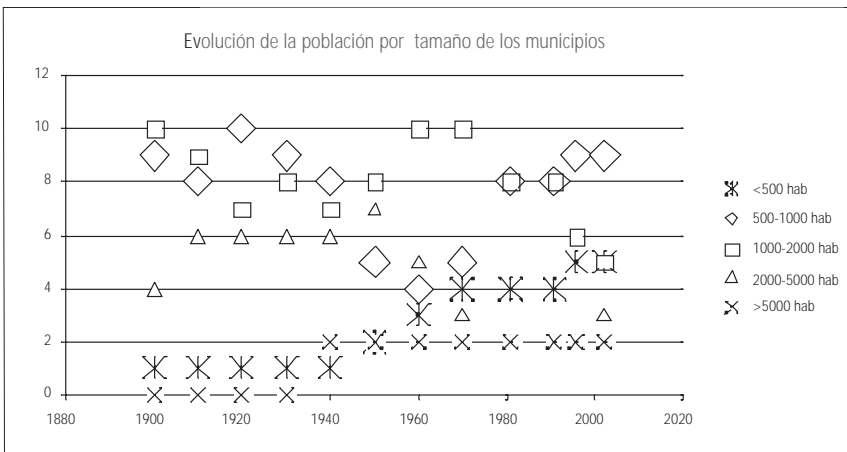
En cualquier caso el número de ciudades en el amplio sentido del término es nulo y los núcleos urbanos mayores están poco dotados de servicios, con funciones irrelevantes.

Un sistema urbano de estas características no ha podido establecer una red de núcleos jerarquizado y cohesionado y esto complica la posible reordenación del espacio rural y su desarrollo demográfico y social. Entre los medianos núcleos se extienden espacios despoblados

que han facilitado el aislamiento de cada uno de ellos dentro de su propio alfoz.

Solamente, en torno al eje de la N-501, próximo a Madrid, encontramos flujos de población un poco más desarrollados (Sotillo de la Adrada) y continuos, una estructuración del territorio un poco más vertebrada desde el punto de vista de las nuevas tendencias de organización económica y social que tienen su origen en la facilidad de las comunicaciones.

A continuación se facilita un esquema teórico de jerarquización y conexiones entre los distintos municipios, en función también de su tamaño poblacional, aunque la profundización en este sentido excede los márgenes del presente trabajo.



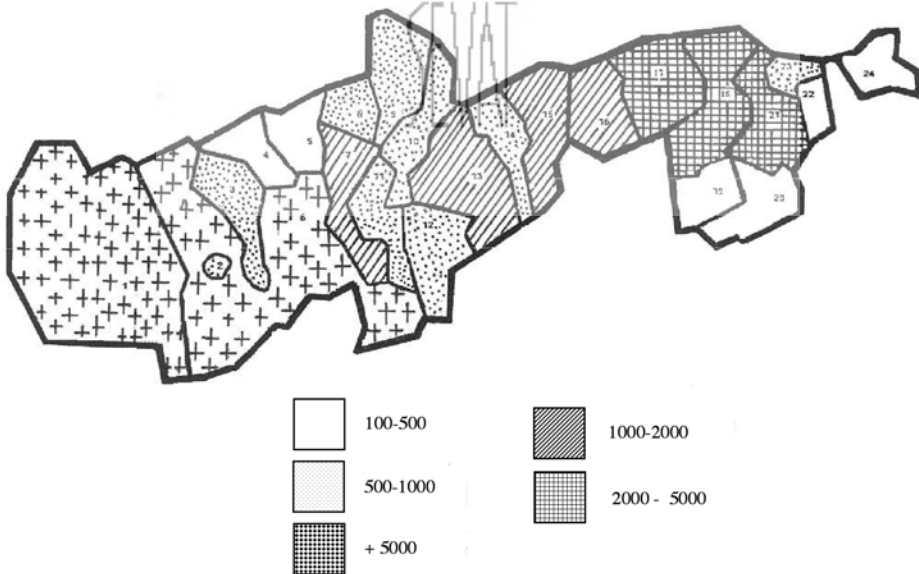
Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

BIBLIOGRAFÍA

Anuarios estadísticos de Castilla y León. Junta de Castilla y León.(1991)
 Carrera C., Del Canto C. y otros (1988), *Trabajos prácticos de Geografía Humana*. Síntesis.
 De Miguel Amando y Salcedo Juan (1972), *Dinámica del desarrollo industrial de las regiones españolas*. Tecnos.
 De Miguel J.M. y Díez Nicolás J. (1985), *Políticas de población*. Espasa Universitaria.
 Duque Ignacio y otros (1982), *Población y empleo*. Diputación de Madrid. Área de urbanismo y Ordenación Territorial.
 Estructura social de España (1980), *Comentario sociológico*. Confederación Española de Cajas de Ahorro
 Estudios geográficos, nº 168. (Agosto 1982). Zbigniew Rykiel, *Modelos económicos de migración*, pag 243-247. CSIC. Instituto Juan Sebastián Elcano,
Fotografías aéreas H.M.N 579. Agosto 1979, Junio 1985, Julio 1976. I.G.N

G. Barbancho Alfonso (1973), *Estadística elemental moderna*. Ariel.
 García Ferrando Manuel (1984), *Socioestadística. Introducción a la estadística en sociología*. Alianza Universidad Textos.
 Garro García Mª Lourdes e Isabel de la Fuente Díaz (1988), *Apuntes sobre el paisaje rural del valle del Tiétar*. Cuadernos abulenses nº 9.
 INE: *Anuarios estadísticos de España. Censos de Población. Padrones municipales de habitantes. Movimiento natural. Encuesta de población activa. Encuesta de variaciones residenciales*.
Mapa provincial de Ávila 1/200.000. I.G.N
Mapas Topográficos nacionales 1/50.000. nº 577, 578, 579, 601, 602. I.G.N
 Ortoimagen espacial 1/100.000. Arenas de San Pedro 8-8. IGN
 Primeras Jornadas Internacionales. CSIC (1990). *Demografía urbana y regional*. Instituto de demografía.
 Ros Gimeno José (1944), *La natalidad en España después de la guerra, y la población futura*. Revista internacional de sociología.

Tamaño demográfico 1998



Evolución crecimiento municipal

	1900 1910	1910 1920	1920 1930	1930 1940	1940 1950	1950 1960	1960 1970	1970 1981	1981 1991	1991 1996	1996 1998
Progresivo = +5% de crecimiento	16	9	14	10	12	3	3	3	7	1	0
Regresivo = - 5% de crecimiento	0	8	1	6	1	7	18	19	7	9	5
Estacionario = entre -5% y +5%	8	7	9	8	11	14	3	8	10	14	19

Fuente: INE, JCyL y elaboración propia

Sánchez Sánchez Teresa y otros, *Estudio socioeconómico de la provincia de Ávila*. 3 vol. (1995)

Diputación provincial de Ávila. Institución Duque de Alba,

Servicio sindical de estadística, *Las comarcas de la provincia de Ávila*. Organización Sindical, (1976).

Territorio, Sociedad y Cultura. Coord. Miguel Ángel Troitiño Vinuesa. (1995).

Dip. Provincial de Ávila. Institución Gran Duque de Alba.

Trasierra nº 2, (1997). Troitiño M.A., *Problemas territoriales y medioambientales en el valle del Tiétar abulense*, pag 59-80.

Troitiño Vinuesa Miguel Ángel (1999), *Evolución histórica y cambios en la organización del territorio*

del valle del Tiétar abulense. Dip. Provincial de Ávila. Institución Gran Duque de Alba.

Valenzuela Rubio Manuel (1977), *Urbanización y crisis rural en la sierra de Madrid*. Instituto de Estudios de Administración Local.

Vila Valentí- Capel (1970), *Campo y ciudad en la geografía española*. Salvat.

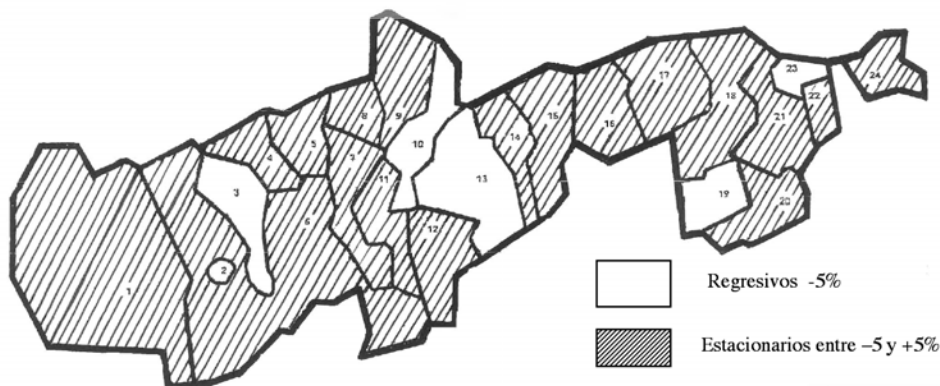
ANEXO DOCUMENTAL

TASAS EMPLEADAS

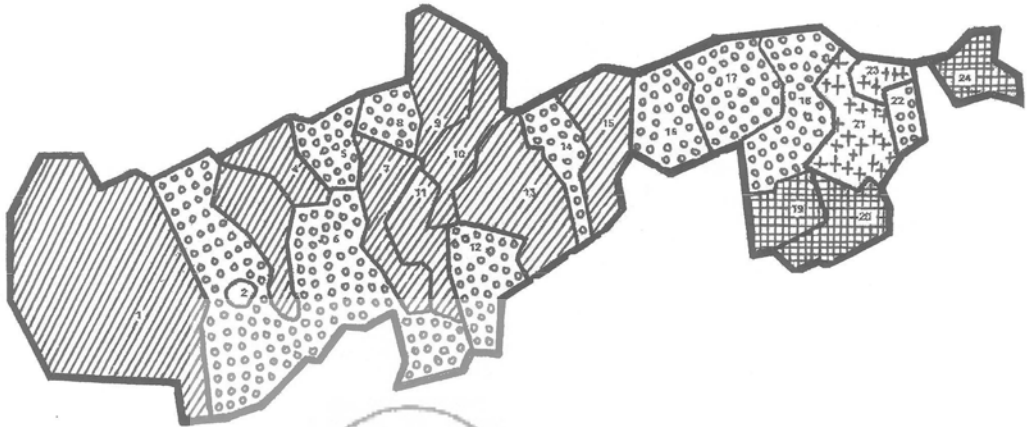
IPD = índice de progresividad demográfica (-5 / 5-9) para conocer la relación entre la base de la pirámide y el siguiente escalón. Cuando el índice supera la unidad podemos hablar de cierta progresividad demográfica.

Tn = Tasa de natalidad: N° de nacidos en un periodo entre el total de población

Crecimiento municipios a finales de los 90



Densidad Municipal



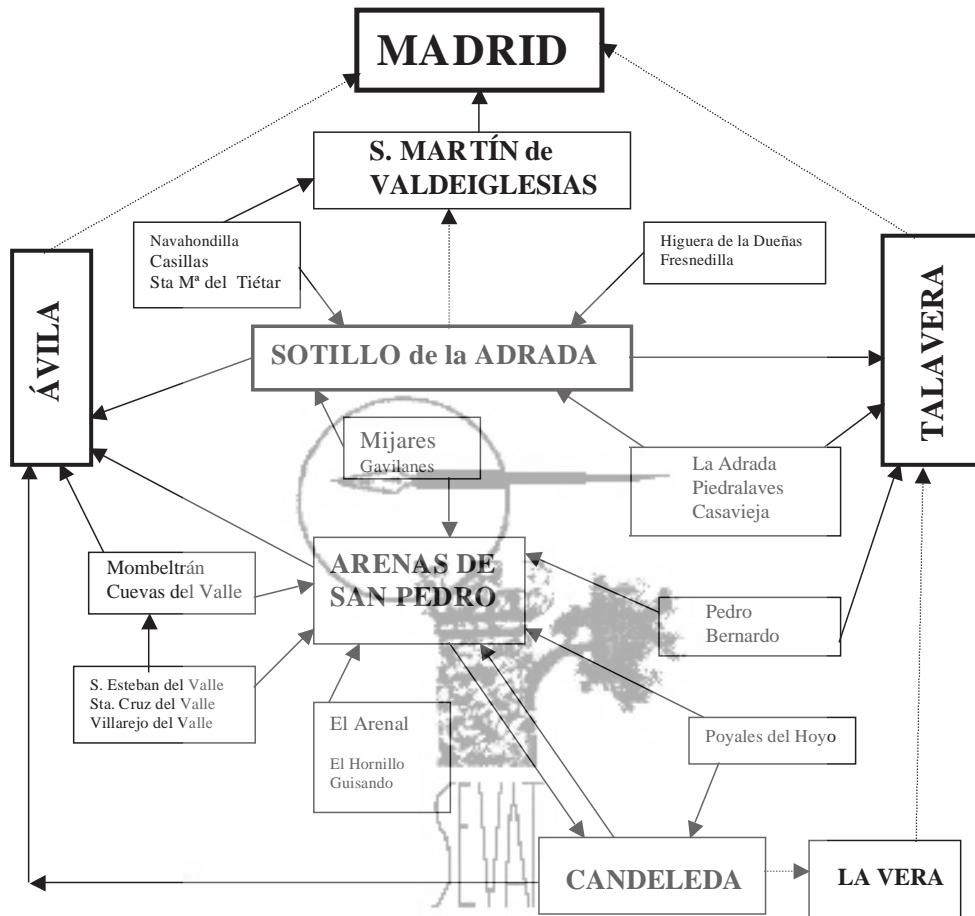
Tm = Tasa de mortalidad: N° de fallecidos en un periodo entre el total de población
 Cv = Crecimiento vegetativo: Diferencia entre nacidos y fallecidos en un periodo determinado, o entre Tn y Tm
 Te = Tasa de crecimiento: Crecimiento de la población entre dos periodos de tiempo, inicial y final
 Tf = Tasa de fecundidad: N° de nacimientos en 1 año entre las mujeres en edad reproductiva (15-49)
 Mf = Proporción de fecundidad: niños menores de 5 años / mujeres entre 15-49 años
 Tnup = Tasa de nupcialidad: N° de matrimonios en un periodo determinado entre el total de población
 RG = Reemplazo generacional: adultos de 15 - 39 / adultos de 40 - 64 años
 IDG = Índice de dependencia global (<15 + > 65 / 15 a 64)
 IDJ = Índice de dependencia juvenil (<15 / 15 a 64)
 IDS = Índice de dependencia senil (> 64 / 15 a 64) IEV = Índice de envejecimiento (> 64 / <15)

TABLAS DE INDICADORES DEMOGRÁFICOS

Evolución de la población de Hecho en el Valle del Tiétar 1900 -1998

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1996	1998
La Adrada	1289	1423	1526	1653	1693	1907	1692	1259	1622	1915	1997	2016
	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1996	1998
0 - 10 hab/Km²	0	0	0	0	0	0	0	2	3	3	3	3
11 - 25 hab/Km²	11	7	7	5	5	4	4	5	8	8	8	9
26 - 51 hab/Km²	8	9	11	11	13	14	15	12	10	10	10	9
51 - 100 hab/Km²	4	7	5	6	4	4	3	3	2	2	2	2
101 - 150 hab/Km²	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0
151 - 250 hab/Km²	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
251 - 500 hab/Km²	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Densidad media	53,3	57,9	56,2	59,7	59,9	64,4	59,9	49,3	39,8	38,1	38,1	30,1
El Hornillo	667	705	702	766	791	817	760	597	538	561	438	421

Fuente: INE, JCYL y elaboración propia



Lanzahita	910	992	1070	1222	1313	1414	1400	1121	879	959	933	935
Mijares	1014	1360	1240	1226	1382	1605	1493	1322	1089	1089	1032	1009
Mombeltrán	1699	1731	1694	1985	2298	2216	2035	1577	1308	1215	1229	1175
Navahondilla	354	380	381	331	360	329	256	165	126	155	136	133
Pedro Bernardo	3131	3354	3022	3193	3196	3136	2842	2291	1847	1547	1385	1309
Piedralaves	1864	2052	2105	2104	2128	2265	2184	2133	2096	2155	2173	2105
Poyales del Hoyo	1476	1613	1508	1538	1479	1678	1553	1214	851	828	756	709
San Esteban del Valle	1758	1943	1829	1857	1884	2026	1804	1356	1050	1015	954	896
Santa Cruz del Valle	732	856	913	927	972	991	1013	880	619	671	651	663
Santa Mª del Tiétar	628	637	685	730	508	487	446	395	345	370	375	381
Sotillo de la Adrada	1929	2329	2509	2709	2913	3104	2966	2896	3036	3389	3496	3508

Villarejo del Valle	1013	1007	900	976	951	923	865	672	525	466	510	512
Totales TIÉTAR	33080	36865	36942	39960	42610	45641	43529	36903	32898	34564	34054	33430
Totales ÁVILA	200.457	208.796	209.360	221.386	234.671	251.030	238.372	203.798	178.997	174.349	169.343	166.072

Fuente: INE, JC y L y elaboración propia

Evolución de la densidad por municipios 1900- 1998

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1996	1998
La Adrada	21,9	24,2	26,0	28,1	28,8	32,5	28,8	21,4	27,6	36,6	34,0	34,3
El Arenal	59,6	65,8	65,6	72,8	80,7	84,8	69,1	56,3	41,6	42,4	40,8	39,5
Arenas de San Pedro	17,2	19,3	21,4	24,2	30,6	33,2	33,9	31,8	32,6	33,0	32,8	33,1
Candeleda	15,0	19,9	20,8	23,1	27,2	31,3	32,4	26,1	24,3	24,8	24,0	23,8
Casavieja	64,6	64,6	71,3	71,6	65,4	67,9	63,9	50,3	47,4	41,8	42,1	40,7
Casillas	83,4	82,8	82,2	109,3	119,0	120,6	110,6	107,2	89,1	84,1	80	71,5
Cuevas del Valle	55,0	56,0	48,6	50,3	47,6	36,3	49,0	40,1	32,7	34,5	34,1	34,1
Fresnedilla	22,2	24,0	21,6	21,8	21,0	21,6	15,9	9,6	6,0	5,4	5,0	4,0
Gavilanes	30,6	31,5	34,7	39,7	43,1	47,4	47,8	40,2	29,5	27,6	26,0	25,5
Guisando	20,8	25,5	20,8	27,1	23,5	32,4	32,0	27,3	25,1	21,0	19,8	18,2
Higuera de las Dueñas	24,9	28,5	25,0	25,8	23,7	23,3	19,2	13,0	9,3	10,0	9,2	9,3
El Hornillo	26,0	27,5	27,4	29,9	30,9	31,9	29,6	23,3	21,0	21,9	17,1	16,4
Lanzahita	26,6	29,0	31,2	35,7	38,4	41,3	40,9	32,7	25,7	28,0	27,2	27,3
Mijares	21,9	29,3	26,7	26,4	29,8	46,9	32,2	28,5	23,5	23,5	22,3	21,8
Mombeltrán	24,0	24,4	23,9	28,0	32,4	32,0	28,7	22,2	18,4	17,1	17,3	16,6
Navahondilla	16,5	17,7	17,8	15,4	16,8	15,3	11,9	7,3	5,8	7,2	6,3	6,2
Pedro Bernardo	45,2	48,4	43,6	46,1	46,1	45,3	41,0	33,1	22,3	22,3	20,0	18,9
Piedralaves	34,1	37,5	38,5	38,5	38,9	41,4	40,0	39,0	38,3	39,4	39,8	38,5
Poyales del Hoyo	476,1	520,3	486,4	496,1	477,1	541,3	500,9	391,6	274,5	250,9	229,1	214,8
San Esteban del Valle	47,7	52,8	49,7	50,4	51,2	55,0	49,0	36,8	28,5	27,5	25,9	24,3
Santa Cruz del Valle	24,5	28,7	30,6	31,1	32,6	33,2	34,0	29,5	20,7	22,5	21,8	22,2
Santa Mª del Tiétar	52,7	53,5	57,5	61,3	46,7	40,9	37,4	33,2	29,0	31,1	31,5	32,0

Sotillo de la Adrada	44,6	53,9	53,9	58,0	62,7	67,4	68,6	67,0	78,4	78,4	80,9	81,2
Villarejo del Valle	24,2	24,1	24,1	23,3	22,7	22,0	20,7	16,0	12,5	11,1	12,2	12,2
TIÉTAR	28,7	32,0	32,0	34,5	36,7	40,2	38,2	32,2	29,2	29,2	28,8	28,2
ÁVILA	25,9	25,9	26,0	27,5	29,2	31,2	29,6	25,3	22,2	21,6	21,04	20,80

Fuente: INE, JC y L y elaboración propia

CUADROS DE INDICADORES DEMOGRÁFICOS POR MUNICIPIOS 1991

Evolución 1981-1991 y estructura de edades 1991

	Hab.	Var. % 81-91	Grupos edad 0-14 (J)		Grupos edad 15-39 (A)		Grupos edad 40-64 (A)		% Grupos edad + 65 (V)	
				%		%		%		%
La Adrada	1915	18,06	394	20,5	665	34,7	544	28,4	312	16,3
El Arenal	1154	1,90	142	12,3	345	29,9	364	31,5	313	27,1
Arenas de San Pedro	6463	1,01	1213	18,7	2379	36,8	1795	27,7	1076	16,6
Candeleda	5344	1,73	991	18,5	2797	52,3	1495	27,9	1052	19,6
Casavieja	1647	-13,60	271	16,4	400	29,7	446	27,1	440	26,7
Casillas	1001	-5,65	140	13,9	320	31,9	319	31,8	222	22,1
Cuevas del Valle	670	5,34	99	14,7	234	34,9	191	28,5	146	21,8
Fresnedilla	134	-10,06	11	8,2	32	23,8	37	27,6	57	42,5
Gavilanes	798	-6,55	104	13,0	231	28,9	256	32,1	207	25,9
Guisando	759	-16,22	84	11,0	238	31,3	236	31,1	201	26,4
Higuera de las Dueñas	322	-2,17	32	9,9	90	25,5	93	28,8	107	32,2
El Hornillo	561	9,66	77	13,7	182	32,4	163	29,0	152	27,1
Lanzahita	959	9,10	149	15,5	292	30,4	291	30,3	227	23,6
Mojares	1089	0	172	15,8	330	30,3	336	30,8	251	23,0
Mombeltrán	1215	-7,81	167	13,7	399	32,8	364	30,0	285	23,4
Navahondilla	155	23,01	22	14,2	29	18,7	54	34,8	50	32,2
Pedro Bernardo	1547	-16,24	191	12,3	438	28,3	451	29,1	467	30,1
Piedralaves	2155	2,81	387	17,9	736	34,1	610	28,3	422	19,5
Poyales del Hoyo	828	-2,70	111	13,4	254	30,6	241	29,1	222	21,8
San Esteban del Valle	1015	-3,33	128	12,6	297	29,2	280	27,5	310	30,5
Santa Cruz del Valle	671	8,40	95	14,1	226	33,6	194	28,9	156	23,2
Santa Mª del Tiétar	370	7,24	61	16,4	122	32,9	107	28,9	80	21,6
Sotillo de la Adrada	3389	11,62	695	20,5	1195	35,2	915	27,0	584	17,2
Villarejo del Valle	466	-11,23	78	16,7	136	29,1	130	27,9	122	26,1
Totales TIÉTAR	34564	0,41	5747	16,6	11466	33,1	9900	28,64	7451	21,55
Totales ÁVILA	174349	-2,65	29740	17,0	60193	34,5	55091	35,6	35180	31,59

Fuente: INE, JC y L y elaboración propia

Superficie, densidad y movimiento natural 1991

	Superficie Km ²	Densidad Hab/Km ²	Tn ‰	Tm ‰	CV ‰	Te %	T. F ‰	M. F %	T.nup ‰	R.G %
La Adrada	58,7	36,6	3,6	6,2	-2,6	10	16,7	21	4,1	1,2
El Arenal	27,2	42,4	1,7	4,3	-2,6	1	8,9	16	1,7	0,9
Arenas de San Pedro	196,1	32,9	7,7	4,9	2,8	1	33,2	20	7,2	1,3
Candeleda	215,5	24,8	7,6	1,6	6,0	1	38,0	24	-	1,5
Casavieja	39,4	41,8	2,4	0	2,4	-2	13,6	24	1,8	1,1
Casillas	11,9	84,1	7,9	6,9	1,0	1	40,8	17	5,0	1,0
Cuevas del Valle	19,4	34,5	7,4	14,9	-7,5	0	38,1	19	4,5	1,2
Fresnedilla	24,5	5,4	0	29,8	-29,8	-1	0	10	0	0,8
Gavilanes	28,9	27,6	6,2	6,2	0	-2	36,5	22	1,2	0,9
Guisando	36,1	21,0	0	2,6	-2,6	-2	0	13	3,9	1,0
Higuera de las Dueñas	35,1	10,0	18,6	12,4	6,2	0	133,3	20	0	0,9
El Hornillo	25,6	21,9	0	3,5	-3,5	0	0	7	1,8	1,1
Lanzahita	34,2	28,0	8,3	12,5	-4,2	0	59,4	23	3,1	1,0
Mijares	46,3	23,5	4,6	10,1	-5,5	0	24,4	17	2,7	1,0
Mombeltrán	70,8	17,1	7,4	8,2	-0,8	-1	41	21	5,7	1,1
Navahondilla	21,4	7,2	0	25,8	-25,8	2	0	15	0	0,5
Pedro Bernardo	69,2	22,3	1,3	10,9	-9,6	-2	8,0	15	7,1	1,0
Piedralaves	54,6	39,4	7,8	7,4	0,4	0	35,6	25	5,5	1,2
Poyales del Hoyo	3,1	250,9	3,6	7,2	-2,6	-1	20,1	19	1,2	1,0
San Esteban del Valle	36,8	27,5	2,9	17,7	-14,8	-1	17,0	25	2,9	1,0
Santa Cruz del Valle	29,8	22,5	5,9	8,1	-2,2	0	31,7	15	1,5	1,1
Santa Mª del Tiétar	11,9	31,1	5,4	21,6	-16,2	0	27,0	29	5,4	1,1
Sotillo de la Adrada	43,2	78,4	7,9	7,3	0,6	1	36,0	26	8,2	1,3
Villarejo del Valle	41,8	11,1	2,1	6,4	-4,3	-2	14,5	29	2,1	1,0
Totales TIÉTAR	1182	29,2	8,5	9,2	-0,7	0	29,5	21	4,2	1,1
Totales ÁVILA	8048	21,6	7,8	9,5	-1,7	-1	35,4	23	4,4	1,1

Fuente: INE, JC y L y elaboración propia

Tabla de indicadores demográficos por municipios 1991

	Í. D.G %	Í.D.J %	Í.D.S %	I.E.V	Í. P.D
La Adrada	58	32	44	0,79	0,6
El Arenal	64	20	68	2,20	0,9
Arenas de San Pedro	54	29	47	0,88	0,7
Candeleda	47	23	51	1,06	0,7
Casavieja	76	29	61	1,62	0,7
Casillas	56	22	61	1,58	0,8
Cuevas del Valle	57	23	59	1,47	0,8
Fresnedilla	98	16	83	5,18	0,6
Gavilanes	63	21	66	1,99	0,9
Guisando	60	17	70	2,39	0,6
Higuera de las Dueñas	76	17	77	3,34	0,6
El Hornillo	66	22	66	1,97	0,4
Lanzahita	64	25	60	1,52	0,9
Mijares	63	25	59	1,46	0,7
Mombeltrán	59	21	63	1,70	0,8
Navahondilla	86	26	69	2,27	0,4
Pedro Bernardo	74	21	71	2,44	0,5
Piedralaves	60	28	52	1,09	1,1
Poyales del Hoyo	67	22	66	2,0	0,7
San Esteban del Valle	76	22	70	2,42	1
Santa Cruz del Valle	59	22	62	1,64	0,6
Santa Mª del Tiétar	61	26	56	1,31	1,3
Sotillo de la Adrada	60	33	45	0,84	0,8
Villarejo del Valle	75	29	61	1,56	0,8
Totales TIÉTAR	61	26	56	1,29	0,8
Totales ÁVILA	56	25	54	1,18	0,9

Fuente: INE, JC y L y elaboración propia



CUADROS DE INDICADORES DEMOGRÁFICOS POR MUNICIPIOS 1996

Superficie, densidad y movimiento natural 1996

	Superficie Km ²	Densidad Hab/Km ²	Tn‰	Tm‰	CV ‰	Tc %	T. F ‰	M. F %	Tnup ‰	R.G %
La Adrada	58,7	34,02	4,5	14,0	-9,5	0	19,4	16	4,5	1,2
El Arenal	27,2	40,84	5,4	15,3	-9,9	-1	28,4	17	3,6	1,0
Arenas de San Pedro	196,1	32,79	6,4	6,8	-0,4	-1	26,6	17	2,8	1,2
Candeleda	215,5	24,01	6,6	11,4	-4,8	-1	31,7	18	3,8	1,5
Casavieja	39,4	42,10	7,8	12,0	-4,2	0	41,8	20	3,0	1,2
Casillas	11,9	80	6,3	15,7	-9,4	-1	35,3	21	2,1	1,0
Cuevas del Valle	19,4	34,12	4,5	10,6	-6,1	-1	21,4	20	3,0	1,4
Fresnedilla	24,5	5,02	8,1	24,4	-16,3	-2	45,4	9	8,1	0,6
Gavilanes	28,9	25,98	5,3	5,3	0	-2	33,0	12	4,0	0,8
Guisando	36,1	19,80	7,0	18,2	-11,2	0	41,6	17	1,4	1,1
Higuera de las Dueñas	35,1	9,28	3,0	12,3	-9,3	-5	20,8	31	3,0	1,0
El Hornillo	25,6	17,11	4,5	11,4	-6,8	-1	24,4	8	4,5	1,1
Lanzahita	34,2	27,28	6,4	13,9	-7,5	-1	32,6	17	3,2	1,1
Mijares	46,3	22,29	3,8	12,6	-8,7	0	19,3	21	2,9	1,1
Mombeltrán	70,8	17,35	4,0	13,8	-9,7	-3	22,5	17	5,0	1,2
Navahondilla	21,4	6,35	0	22,0	-22,0	-3	0	40	0	1,0
Pedro Bernardo	69,2	20,01	2,8	8,6	-5,8	-3	18,8	21	0	0,9
Piedralaves	54,6	39,79	6,4	9,2	-2,8	0	28,4	16	4,6	1,2
Poyales del Hoyo	3,1	229,10	3,9	6,6	-2,7	-2	23,4	25	5,3	1,2
San Esteban del Valle	36,8	25,92	4,2	19,9	-15,7	-2	26,3	19	2,1	1,1
Santa Cruz del Valle	29,8	21,84	6,1	7,6	-1,5	-1	31,7	19	3,0	1,4
Santa M ^a del Tiétar	11,9	31,51	5,3	13,3	-8,0	0	25,0	15	2,6	1,0
Sotillo de la Adrada	43,2	80,92	9,1	10,0	-0,8	0	40,0	23	3,4	1,4
Villarejo del Valle	41,8	12,20	3,9	9,8	-5,9	-1	26,0	28	1,9	1,1
Totales TIÉTAR	1182	28,81	6,0	11,0	-5	-1	29,2	21	3,3	1,2
Totales ÁVILA	8048	21,04	7,3	11,3	-4	-1	34,0	23	3,2	1,2

Fuente: INE, JC y L y elaboración propia

Evolución 1991 – 1996 y estructura de edades 1996

	Hab.	Var.% 91-96	Grupos edad 0-14 (J) %		Grupos edad 15-39 (A) %		Grupos edad 40-64 (A) %		%Grupos edad +65 (V)%	
La Adrada	1997	4,3	315	15,7	713	35,7	581	29,0	388	19,4
El Arenal	1111	-3,72	121	10,9	331	29,8	335	30,1	324	29,1
Arenas de San Pedro	6431	-0,5	996	15,5	2338	36,3	1840	28,6	1257	19,5
Candeleda	5175	-1,3	810	13,7	1789	34,5	1410	27,2	1166	22,5
Casavieja	1659	0,7	227	11,9	526	31,7	443	26,7	463	27,9
Casillas	952	-5,1	114	12,3	288	30,2	284	29,8	266	27,9
Cuevas del Valle	662	-1,2	85	5,7	247	37,3	177	26,7	153	23,1
Fresnedilla	123	-8,2	7	11,3	23	18,7	35	28,4	58	47,1
Gavilanes	751	-5,9	85	9,6	89	11,8	231	30,7	229	30,5
Guisando	715	-6,1	69	12,8	239	33,4	209	29,2	206	28,8
Higuera de las Dueñas	326	1,8	42	10,9	88	27,0	84	25,7	112	34,3
El Hornillo	438	-21,9	48	14,0	137	31,2	122	27,8	131	29,9
Lanzahita	933	-2,7	131	12,9	298	31,9	266	28,5	238	25,5
Mijares	1032	-5,2	134	11,8	338	32,7	289	28,0	271	26,2
Mombeltrán	1229	1,1	146	15,4	392	31,9	332	27,0	359	29,2
Navahondilla	136	-12,2	21	10,4	33	24,2	32	23,5	50	36,7
Pedro Bernardo	1385	-10,4	145	14,1	363	26,2	391	28,2	486	35,1
Piedralaves	2173	0,8	306	12,1	768	35,3	618	28,4	481	22,1
Poyales del Hoyo	756	-8,7	92	11,5	230	30,4	194	25,6	240	31,7
San Esteban del Valle	954	-6,0	110	11,8	274	28,7	241	25,2	329	34,4
Santa Cruz del Valle	651	-2,9	77	14,1	228	35,0	163	25,0	183	28,1
Santa Mª del Tiétar	375	1,3	53	18,2	131	33,1	117	31,2	74	19,7
Sotillo de la Adrada	3496	3,1	636	15,3	1262	36,1	917	26,2	681	19,4
Villarejo del Valle	510	9,4	78	14,3	136	26,6	124	24,3	172	33,7
Totales TIÉTAR	34054	-1,4	4895	14,3	11409	33,5	9463	27,7	8287	24,2
Totales ÁVILA	169343	-2,9	24021	14,2	58241	34,0	47291	27,9	39790	23,5

Fuente: INE, JC y L y elaboración propia

Tabla de indicadores demográficos por municipios 1996

	Í. D.G %	Í.D.J %	Í.D.S %	Í. P.D	Media de edad	Í. E.V
La Adrada	54	24	30	0,8	40,04	1,25
El Arenal	66	18	48	0,8	46,96	2,68
Arenas de San Pedro	53	23	30	0,8	40,36	1,26
Candeleda	61	25	61	0,3	41,64	1,44
Casavieja	70	23	47	0,7	44,28	2,04
Casillas	66	20	46	1,0	45,91	2,33
Cuevas del Valle	56	20	36	1,1	41,93	1,80
Fresnedilla	112	12	100	0	56,38	8,29
Gavilanes	97	26	71	0,4	47,33	2,69
Guisando	61	15	46	0,9	46,94	2,99
Higuera de las Dueñas	89	24	65	1,3	48,56	2,67
El Hornillo	68	18	50	0,4	48,16	4,08
Lanzahita	65	23	42	0,6	43,52	1,82
Mijares	64	21	43	1,0	43,84	2,02
Mombeltrán	69	20	49	0,7	45,68	2,46
Navahondilla	109	32	77	0,8	48,45	2,38
Pedro Bernardo	73	19	64	1,0	49,08	3,35
Piedralaves	83	22	61	0,7	41,79	1,57
Poyales del Hoyo	77	21	56	1,2	47,05	2,61
San Esteban del Valle	84	21	63	0,6	48,33	2,99
Santa Cruz del Valle	65	19	46	1,1	44,43	2,38
Santa Mª del Tiétar	50	21	29	0,5	43,38	1,83
Sotillo de la Adrada	60	29	31	0,8	39,28	1,07
Villarejo del Valle	96	30	66	0,9	46,42	2,21
Totales TIÉTAR	62	23	39	0,8	43,73	1,69
Totales ÁVILA	59	22	37	0,8	42,56	1,65

Fuente: INE, JC y L y elaboración propia

CUADROS DE INDICADORES DEMOGRÁFICOS POR MUNICIPIOS1998

Densidad y movimiento natural 1998

	Superficie Km ²	Densidad Hab/Km ²	Tn‰	Tm‰	CV ‰	Tc %	T. F ‰	M. F %	Tnup ‰	R.G %
La Adrada	58,7	34,34	7,9	13,8	-5,9	0	33,1	11	2,5	1,1

El Arenal	27,2	39,52	6,5	8,3	-1,8	-1	38,2	11	2,8	1,0
Arenas de San Pedro	196,1	33,11	6,6	11,8	-5,2	0	27,6	10	4,0	1,2
Candeleda	215,5	23,83	6,8	11,3	-4,3	-1	39,1	12	2,7	1,2
Casavieja	39,4	40,73	6,2	13,7	-7,5	-1	31,0	13	5,0	1,1
Casillas	11,9	71,51	7,0	12,9	-5,9	-3	41,1	12	2,3	0,8
Cuevas del Valle	19,4	34,17	9,0	7,5	1,5	-1	43,8	11	4,5	1,3
Fresnedilla	24,5	4,08	0	5,0	-5,0	-4	0	10	10,0	0,8
Gavilanes	28,9	25,57	2,7	9,4	-6,7	-1	17,8	14	2,6	0,8
Guisando	36,1	1,828	9,1	21,2	-12,1	-2	51,7	11	7,5	1,2
Higuera de las Dueñas	35,1	9,34	6,1	12,2	-6,1	0	40,8	12	0	0,8
El Hornillo	25,6	16,44	0	19,0	-19,0	-4	0	2	0	1,3
Lanzahita	34,2	27,34	6,4	14,9	-8,5	-1	32,8	10	1,0	1,1
Mijares	46,3	21,80	3,9	12,8	-8,9	-1	19,8	8	1,9	1,1
Mombeltrán	70,8	16,60	4,2	26,3	-22,1	-1	23,3	10	0	1,1
Navahondilla	21,4	6,21	7,5	45,1	-37,6	-3	66,6	13	0	0,8
Pedro Bernardo	69,2	18,91	2,3	21,4	-19,1	-3	14,7	6	0,7	1,0
Piedralaves	54,6	38,55	7,6	14,2	-6,6	-1	34,0	14	5,2	1,2
Poyales del Hoyo	3,1	214,84	7,0	16,9	-9,9	-3	41,0	15	4,2	0,9
San Esteban del Valle	36,8	24,34	5,5	16,7	-11,2	-2	33,3	8	7,8	0,9
Santa Cruz del Valle	29,8	22,24	3,0	15,1	-12,1	-1	15,8	2	6,0	1,4
Santa Mª del Tiétar	11,9	32,01	2,6	5,2	-2,6	0	12,6	10	0	1,0
Sotillo de la Adrada	43,2	81,20	8,2	13,6	-5,4	0	36,0	15	3,1	1,3
Villarejo del Valle	41,8	12,24	3,9	7,8	-3,9	0	26,3	10	3,9	1,1
Totales TIÉTAR	1182	28,28	6,3	13,8	-7,5	-1	35,4	19	3,3	1,1
Totales ÁVILA	8048	20,80	6,6	12,4	-5,8	-1	34,7	18	3,5	1,2

Fuente: INE, JC y L y elaboración propia

Evolución 1996-1998 y estructura de edades 1998

	Hab.	Var.% 96-98	Grupos edad 0-14 (J)		Grupos edad 15-39 (A)		Grupos edad 40-64 (A)		Grupos edad +65 (V)	
			%	%	%	%	%	%		
La Adrada	2016	5,2	245	12,1	719	35,5	621	30,8	431	21,3

El Arenal	1075	-7,3	101	9,4	305	28,3	302	28,1	361	33,6
Arenas de San Pedro	6494	0,4	766	11,8	2309	35,5	1932	29,7	1488	22,9
Candeleda	5137	-0,1	668	13,1	1728	33,6	1411	27,4	1331	25,9
Casavieja	1605	-2,5	174	10,8	489	30,4	454	28,2	486	30,2
Casillas	851	-14,9	88	10,3	225	26,4	258	30,3	275	32,3
Cuevas del Valle	663	-1,0	76	11,4	238	35,6	185	27,9	163	24,5
Fresnedilla	100	-25,3	3	3,0	22	22,0	27	27,0	46	46,0
Gavilanes	745	-6,6	70	9,4	194	26,0	233	31,2	250	33,5
Guisando	660	-13,0	54	8,1	214	32,4	173	26,2	215	32,5
Higuera de las Dueñas	328	1,8	36	10,7	76	23,1	89	27,1	124	37,8
El Hornillo	421	-33,2	21	4,9	133	31,6	103	24,4	164	38,9
Lanzahita	935	-2,5	105	11,2	298	31,8	269	28,7	267	28,5
Mijares	1009	-7,9	113	11,2	313	31,0	291	28,8	294	29,1
Mombeltrán	1175	-5,4	122	10,3	359	30,5	317	26,9	376	32,0
Navahondilla	133	-16,5	16	12,0	29	21,8	36	27,0	51	38,3
Pedro Bernardo	1309	-18,1	107	8,1	345	26,3	330	25,2	523	39,9
Piedralaves	2105	-2,3	253	12,0	723	34,3	608	28,8	520	24,7
Poyales del Hoyo	709	-16,7	65	9,1	190	26,8	197	27,7	257	36,2
San Esteban del Valle	896	-13,2	93	10,3	227	25,3	239	26,6	335	36,2
Santa Cruz del Valle	663	-1,2	51	7,7	231	34,8	166	25,0	217	32,7
Santa Mª del Tiétar	381	2,8	37	9,7	124	32,5	125	32,8	90	23,6
Sotillo de la Adrada	3508	3,4	558	15,9	1243	35,4	951	27,1	756	21,5
Villarejo del Valle	512	8,9	60	11,7	133	25,9	120	23,4	195	38,1
Totales TIÉTAR	33430	-2,8	3382	11,6	10866	32,4	9437	28,2	9215	27,5
Totales ÁVILA	166072	-4,7	18927	11,3	55786	33,5	47169	28,3	44190	26,5

Fuente: INE, JC y L y elaboración propia

Tabla de indicadores demográficos por municipios 1998

	Í. D.G %	Í. D.J %	Í. D.S %	Í. P.D	Í. E.V
La Adrada	50	18	32	0,6	1,75
El Arenal	76	16	59	0,5	3,57

Arenas de San Pedro	53	18	35	0,5	1,94
Candeleda	63	21	42	0,5	1,99
Casavieja	70	18	51	0,9	2,79
Casillas	75	18	57	0,4	3,13
Cuevas del Valle	56	18	38	0,5	2,14
Fresnedilla	0	6	93	0	15,33
Gavilanes	75	16	58	0,7	3,57
Guisando	69	14	55	0,7	3,98
Higuera de las Dueñas	97	21	75	0,4	3,44
El Hornillo	78	8	69	0,2	7,82
Lanzahita	65	18	47	0,5	2,54
Mijares	66	18	48	0,3	2,60
Mombeltrán	65	18	55	0,5	3,08
Navahondilla	104	24	78	0,3	3,18
Pedro Bernardo	93	15	77	0,3	4,88
Piedralaves	57	19	39	0,8	2,05
Poyales del Hoyo	83	16	66	0,7	3,95
San Esteban del Valle	89	20	69	0,9	3,49
Santa Cruz del Valle	68	12	54	0,1	4,25
Santa M ^a del Tiétar	51	14	36	0,5	2,43
Sotillo de la Adrada	59	25	34	0,7	1,35
Villarejo del Valle	100	23	77	0,3	3,25
Totales TIÉTAR	64	19	45	0,6	2,37
Totales ÁVILA	61	18	42	0,5	3,33

Fuente: INE, JC y L y elaboración propia